

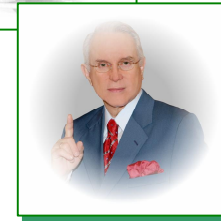
31 enero de 1975

# VEN Y VE VEN Y VE

Ponce, Puerto Rico



William Soto Santiago



**Ahora, tenemos la invitación de parte del Señor de subir más arriba. Y yo creo que cada uno de los que aquí están en esta noche, yo creo que han subido un poquito más arriba. ¿Dónde se encuentra usted hoy? ¿Cuál es la posición del pueblo del Señor hoy? Más arriba. No es la Edad de Laodicea, más arriba, en la Piedra Angular.**

**Pero a medida que vamos creciendo, a medida que vamos moviéndonos, y vamos viendo lo que hay ahí arriba, en la Piedra Angular, descubrimos que mientras más para arriba subimos, más angosto es, y mientras más arriba subimos, y mientras más vemos, menos pueden recibir.**

darle, Señor al otro grupo; y también trabajar unidos en lo que haya que hacer en este tiempo Señor.

Dios eterno, en Tus manos estamos, en esta noche.

Señor, ayuda a cada hermano para que al salir de aquí, Señor, no estemos comentando en cuanto a lo que hemos oído, sino que lo guardemos ahí en nuestro corazón, y cada cual actúe como debe de actuar.

Señor, no permitas que la boca y la lengua de ninguno de los que han estado aquí sea movida en contra, Señor, de lo que ha oído, porque no lo haya podido entender, o porque no lo cree de esa manera Señor, ayúdanos a ser reservados en nuestras opiniones personales. Y, oh Dios eterno, decir como debemos decir: “sea hecha Tu voluntad, así como en el cielo, aquí en la Tierra, Señor.

Y ahora Padre, hemos de salir de este lugar, y te rogamos vayas con nosotros, y nos ayudes en estos días venideros. Señor, despierta en nosotros ese entusiasmo y esa responsabilidad, Señor, para la imprenta, sabiendo que ya nos queda poco tiempo, que hagamos lo más que podamos hacer; que si tenemos que vender propiedades para que el Mensaje salga en letras, Señor, que lo hagamos, que si tenemos que vender cosas que tengamos, o dinero que tengamos, para que salga Tu Mensaje en letra y también en Palabra hablada y grabada Señor, como Tu nos has dirigido en este tiempo, que lo hagamos de todo corazón, no por miedo, sino por amor Señor, no teniéndole miedo a la tribulación, ni a nada, sino teniéndote amor a Ti.

Ahora, Padre, en Tus manos estamos. Mira todo este trabajo que debe ser hecho en este año, imparte Tu bendición sobre él, Señor. Y que la unción Tuya esté sobre cada uno que Tú quieras usar para este trabajo en este año, y que cada cual lo haga bajo la unción de Tu santo Espíritu.

Ahora, Padre, en Tus manos estamos. Ve con nosotros, mira mis hermanos del área metropolitana, los hermanos de Fajardo también, y demás lugares como de Mayagüez, y otros lugares más. Señor, ellos van a viajar bastante. Señor hasta nos hemos pasado un poco de tiempo; pero Señor, te rogamos que Tú bendición sea con ellos, y Tú Ángel que acampa en derredor de cada uno de los que te temen, Señor, nos defienda a todos de todos los peligro del camino. Señor cuídanos de todas los peligros, danos un viaje en paz, y un descanso en paz también, en esta madrugada regresar a nuestros hogares.

Y ahora Padre, en el Nombre eterno y glorioso Tuyo, traducido a nuestro idioma terrenal, a nuestra lengua terrenal: William Marrion Branham, te lo pido todo, Padre celestial, en esta noche Amén, Amén. El pueblo del Señor dice: Amén.

Dios nos bendiga a todos en esta noche.

“VEN Y VE”

Este mensaje predicado por nuestro amado hermano  
**William Soto Santiago**  
 es distribuido completamente Gratis

*“Y el Espíritu y la esposa dicen ven, y el que oye,  
 diga: ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera,  
 tome del agua de la vida gratuitamente.”*  
*Apoc. 22:17*

Así que después de esto que nosotros hemos oído. Dios estará haciendo algo para los dos grupos. Ahora, cuando salgamos no se ponga a decir: “yo pertenezco a tal o cual grupo.” Quédese calladito, guárdelo en su corazón, reconozca lo que es, y acomódese al plan de Dios, ocupe su lugar, y trabaje en la obra del Señor lo más que pueda. Esto es para que luchemos más en esta hora que nos queda. Y si este es el último año que podemos trabajar, pues hagamos lo más que podamos. Esto no puede interrumpir el amor que nos tenemos el uno al otro. No. Esto lo que tiene que abrir las puertas de nuestro corazón, para que el amor que nos tenemos sea más abiertamente, más extensamente, manifiesto con nosotros.

Dios nos bendiga en esta noche, Dios nos guarde. Vamos a estar puestos en pie. Vamos a cantar un corito y luego seremos despedidos en oración en esta noche. Vamos a cantar ese corito que dice: “su Nombre en la Ley fue Jehová, en la Gracia del Señor Jesucristo...” Vamos a cantar ese corito.

Su nombre en la Ley fue Jehová  
En la Gracia Jesucristo fue Su Nombre.  
Y después de la séptima Edad.  
Marrion Branham por la Eternidad.

Vamos a inclinar nuestro rostro, y vamos a ser despedidos en oración en esta noche, todos en comunión.

Padre nuestro que estás en los cielos. Dios eterno. He aquí en esta noche ante Tu Presencia estamos. Te damos gracias por todas las bendiciones que Tú nos has dado en esta noche, Señor. Gracias, oh Padre, por este grupo de hijos Tuyos que aquí en esta noche han estado congregados para adorar Tu Nombre glorioso, y para oír Tu gloriosa Palabra Señor.

Ahora, Padre celestial, Tu Palabra la hemos oído en esta noche, conforme a como Tú la has dado a conocer. Ahora, Padre celestial, yo sé que hay cosas que hemos oído en esta noche, que son duras, Señor; pero Padre, son la verdad.

Ahora, Señor, sabemos que estas cosas son de esa manera, porque Tú las hablaste por tu profeta. Ahora, Señor, ayúdanos para cada cual ocupar el lugar que le corresponde, para cada cual, Señor, reconocer su posición ,para cada cual reconocer en la forma que él necesita escuchar y recibir la Palabra.

Padre celestial, permite que esta separación bíblica, Señor, que Tú señalas ahí, oh Señor, ocurra en el más grande y unido amor entre nosotros. Señor, que no haya aflicción entre nosotros, ni entre ministros, ni entre hermanos, sino que haya completa comprensión, y que, Señor, cada cual estemos satisfecho con Tu Voluntad.

Padre, Dios eterno, sabemos que este es un momento difícil, y que algo grande también se acerca de parte Tuya, Señor. Ayudamos a estar listos para ese momento. Sabemos, Señor, que de la única manera que el grupo predestinado para raptó puede ayudar al otro grupo que ha de quedarse, es estando Señor, separados, para así recibir la bendición de Dios, y ayudarle y darle alguna parte, que puedan

## VEN Y VE

*Por William Soto Santiago*

*31 de enero de 1975*

*Ponce, Puerto Rico*

...para gozarnos en las bendiciones del Señor, adorándole, glorificándole, y escuchando Su gloriosa Palabra.

Es esta noche una noche muy parecida a aquella noche en que nos encontramos aquí juntos, para oír el Nombre nuevo del Señor. Esta noche esperamos también de parte del Señor Su bendición, y que El nos deje saber lo que El quiere que sepamos, y así nos edifique en su Palabra, así crezcamos hasta que lleguemos a la perfección. Todos los fines de mes, el último viernes del mes, siempre nosotros este culto así, los hermanos aquí de Ponce; es un culto en el cual, pues, recogemos siempre una ofrenda especial. La ofrenda de la noche dedicamos a la imprenta, para los pagos de la maquinaria, y en esta noche, pues, los hermanos, pues traen lo que Dios a puesto en su corazón para este propósito, y tenemos un culto sin límite de tiempo, todos los meses, el último viernes del mes.

Para esta ocasión, pues, teníamos al hermano Adalberto para predicar, pero hablando así con el hermano Candelario, pues, lo invitamos también para que estuviera con nosotros, y de una vez lo hicimos un culto para todos los hermanos. Invitados también a los hermanos Fajardo, y a los hermanos de Sabana Seca, y a través de sus pastores, y ellos, pues, muy contentos, pasaron la invitación a ustedes. Entonces como hay unas cuantas cositas ya listas de parte del Señor para nosotros, entonces aprovechamos en esta noche para hablar lo que el Señor nos tenga de su parte, para que nosotros sepamos.

Le contaba al hermano Adalberto Pérez predicar, pero entonces ya que lo vimos así para todos los hermanos, y habiendo ya algunas cosas de parte del Señor para todos los escogidos, pues, ya ellos entonces quisieron salirse de la responsabilidad de predicar, entonces para así también terminar un poquito temprano, y entonces dar todo lo que haya de parte del Señor para el pueblo del Señor.

En esta noche a quien le tocaba predicar era al hermano Adalberto, pero lo podemos quizás coger el mes que viene, el último viernes del mes que viene; porque tenemos también, podríamos decir, un trato con el hermano Adalberto, y es que él tiene que venir aquí, estar con nosotros ese viernes, y todo lo que Dios pone en nuestro corazón lo ponemos en Sus manos para que El lo use en la obra del Señor. Pero como no lo podemos poner en las otra ocasiones, lo aprovechamos, y le extendemos la invitación para que esté con nosotros también en esa ocasión, y también el hermano Candelario ha estado con nosotros en ese culto también del mes, en una ocasión me parece que estuvo con nosotros, y nos hemos gozado en grande manera.

Bueno, en esta ocasión, pues, agradecemos al Señor todo lo que El ha hecho en nuestros corazones, ha puesto en nuestro corazón, pues, para Su obra, hacer lo que ha sido en esta noche. Y esperamos y sabemos que la bendición de Dios será sobre cada hermano.

Bueno, sabemos que hay muchas cosas en la Palabra del Señor que uno las lee y uno no sabe qué es lo que el profeta ha dicho, porque el Mensaje de la hora es la Palabra de Dios, es la misma Biblia, es la misma Biblia, es lo que a Juan no le fue permitido escribir, es el cumplimiento de las profecías que estaban establecidas que serían cumplidas en este tiempo. Por lo tanto usted puede ver que es la misma Biblia.

Entonces vemos que en este tiempo el Mensaje ha venido hablando, porque siempre la Palabra de Dios primero viene hablada, luego es impresa, o sea, puesta en letra; pero luego esa letra que está ahí, ese Mensaje que fue hablado, queda velado del pueblo, o sea, queda, aunque está todo revelado, pero queda oculto del pueblo, y para saber lo que fue dicho ahí, el Mismo que lo dio, a través del mensajero que lo dio, tiene que venir y dejar ver qué es lo que está dicho ahí para que entonces todos podamos entender cosas que son delicadas.

Hay otras cosas que se pueden entender. Pero por ejemplo, fíjese, una cosa que es tan sencilla para nosotros ahora, para los teólogos, para los de mucha universidad, que han estudiado la Biblia a través de teología, y psicología, y cuanta porquería hay, todavía es un misterio para ellos, y no lo pueden resolver; entonces prefieren coger una parte de la Biblia, echarla al zafacón... porque ese es el problema, el problema es esa otra partecita que hay ahí, la cual no concuerda con esto otro, entonces ¿qué hacen? Le quitan: “vamos a botar esto, es la única solución; porque si juntamos las dos, vamos a tener problemas.” Entonces cogen Mateo 28:19, y cuando se tropiezan con que, cuando Jacob le fueron a llevar a cabo la orden del Señor, se tropiezan con que Pedro vino y lo hizo en el Nombre del Señor Jesucristo.

“Bueno, aquí tenemos un problema con la gente, hemos estudiado muchísimo y no le hemos encontrado la solución a eso, así que hemos conjeturado, y hemos visto que lo mejor es decirle al pueblo que Pedro se equivocó, porque como Pedro era un bruto, pues vamos a decir que Pedro se equivocó; porque si decimos que fue el Señor el que se equivocó, entonces el pueblo se nos tira encima; vamos a decir que fue Pedro, y como siempre Pedro estaba metiendo las patas, como decimos comúnmente, pues, todo el mundo lo va a creer.”

Y fíjese, tan sencillo que es para nosotros ahora ¿Verdad? ¿Pero era así antes de nosotros oír la Palabra, el Mensaje? Uh, uh. También nos tenían casi engañados, no engañados por completo, porque un escogido, no importa dónde éste metido y cuánto enredo tenga, nunca está engañado por completo, llega la hora en que el Señor le dice: “esta es la Verdad.” Y conoce la Verdad, y es libertado, “conoceréis la verdad y la seréis verdaderamente libres.

Bueno, ¿pero qué pasa? Eso que es tan sencillo, tiene(?), con tanta teología, y tanto de universidad, todavía no han podido ver que Padre, Hijo y Espíritu Santo es Señor Jesucristo, todavía no ha podido ver tampoco que Dios (Padre, Hijo y Espíritu Santo) es un solo Dios, el cual se hizo carne, se llamó Señor Jesucristo y en este tiempo también se vuelve a hacer carne y se llamó del Nombre que el dijo que manifestaría en este tiempo en carne humana nuevamente, es el mismo Dios.

fin del mes que viene, y estamos aquí todavía en este local, si llegamos a esa fecha, y el Señor ha dado lo que falta con relación a esas fechas que están ahí, entonces será hablado. Si para esa fecha no lo ha dado todo, no lo vamos a oír, será aguantado y no será dicho.

¿Sabe usted? ¿Vio lo sencillo que era esto del Papa de América? Así de sencillo o más sencillo es esto de esta fecha del 77 y todas esas cosas, es aún más sencillo que eso. Es más, mire, usted sabe que estamos a la expectativa, y estamos esperando el cumplimiento de lo que el profeta dijo: “hemos tenido un presidente católico, y seguramente tendremos otro.” Eso también es sencillísimo. Todo eso es sencillo, porque la Palabra de Dios es sencillísima, y cuando nos ponemos por el intelecto a tratar de conseguir el sentido, ahí es que nos enredamos; me enredé yo, y se enredó fulano y sutano: todos, ¿quién puede decir que no se enredó? Pero sabemos que el Señor ahora se ha movido a la escena para dejarnos saber lo que El ha hablado a través del profeta, porque este es un tiempo importante para saberlo; porque ya el tiempo del rapto está a la mano, y el tiempo de la apretura está por ahí, y es tiempo de saber lo que tenemos que saberlo que tenemos que pasar.

Entonces yo les invito a todos ustedes: pastores y hermanos diferentes lugares, para ese último viernes del mes si llegamos allá; si no pues... si para esa fecha todavía el Señor pues, no ha abierto la puerta para estar en el lugar que El me ha mostrado, pues entonces estaré aquí, porque tampoco pues... hasta que no sea abierta la puerta yo no me puedo mover, seguiré aquí trayendo lo que El siga revelando, dándolo para el pueblo del Señor.

Así que todas las cosas siguen hacia delante. Seguimos siendo los mismos. No nos vamos a poner los guantes con nadie. Todos hemos fallado delante del Señor por nuestro propio intelecto, porque nos ha traicionado; pero ahora reconocemos que, después que hemos fallado y los hemos reconocido, ahora Dios se está moviendo a la escena, y dejándonos ver lo que fue dicho a través del profeta.

Entonces algo está por suceder; porque cuando Dios deja saber Sus secretos es porque va a hacer algo. Ya todo está listo. Todas esas perversiones que usted está viendo que está saliendo, muchos milagros, señales, y un montón de cosas, ¡ja! El diablo está temblando, está dando su último aleteo como decimos nosotros, él sabe que algo está por ahí, y está haciendo todo lo que pueda hacer, para que cuando vengan los verdaderos, ya él haya hecho algo y traten de compararlo con lo mismo, ya él haya hecho algo con sus falsos, con sus ungidos; porque ellos, aunque tienen la unción de Dios, pero no son de Dios.

Así que esta noche la invitación del Señor ha sido ¿cómo?: “**VEN Y VE.**” Ven y ve lo que está ahí en la Palabra, lo que ha sido revelado en esta hora. Dios nos lo ha mostrado en Su Palabra, ha sido la Palabra del Señor traída por el profeta de la hora. Yo en esto no me he atrevido a meter mi intelecto en estas cosas que les he dicho en esta noche, porque si meto mi intelecto, y meto mi propia idea, entonces ¿qué sucede? Entonces queda invalidada la Palabra y no puede hacer aquello para lo cual fue enviada.

sabemos que tenemos que depender del Señor para que El nos pueda enseñar Su Palabra, nos pueda abrir esa Palabra que está ahí, nos la pueda abrir para que la podamos entender.

Ahora, pues no hay ninguna preocupación con nosotros, de que si... que eso tiene que venir un Papa católico, despreocúpese de eso, para Roma, despreocúpese de eso, si viene, eso no tiene nada que ver con esto, si no viene, pues no tiene que tener preocupación con eso. Esto como que suena que es algo así como fue lo del viaje a la luna, ¿verdad? (Je, Je, Je). Tan claro que lo veíamos ¿verdad? “Ah, aquí está.” Pero cuando le fue... “Adiós, pero... en algún sitio hubo algo malo. Adiós, si fue que habíamos entendido mal.” ¿ve? Ahora, así también pasa con estos números también que el profeta ha dado. Todos esos números que ha dado de fechas, de señales, de tiempo, y de personas para el rapto, la revelación de Dios la necesitamos para saberlo. Nadie puede decir: “yo no quiero saber de eso.” Esa es la Palabra. ¿No quiere saber de eso? No quiere saber de la Palabra. Todo lo que fue revelado es para los escogidos. No hay nada para echarlo a un lado.

Hemos, todos, todos hemos fallado en ver lo que el profeta ha dicho, en cuanto a estos números también que están ahí escritos sobre el 77 y sobre todas estas cosas. Hemos fallado en ver lo que está ahí dicho, porque lo hemos mirado con nuestro intelecto. Yo y todos los predicadores. Y aparentemente: “ah, lo tenemos.” Pero no lo teníamos nada; por el intelecto no tenemos nada. Y cuando creemos que hemos alcanzado algo y que ya tenemos la revelación, si es por el intelecto, ¡qué va! se nos pasa por encima; esperamos esto aquí y ¡qué va! nos apareció acá. Nos ha pasado. Nos pasó con el viaje a la luna, nos pasó con estas fechas que el profeta dio ahí, son Álgebra, y yo y todos, sumamos, restamos, usamos matemáticas y los resultados no dan. Pero eso que está ahí tiene un significado correcto. A su tiempo Dios nos lo hará saber. Y todo el pueblo de Dios sí desea saber lo que está dicho ahí, ¿cómo no desea saber?! Pero queremos saberlo por revelación; porque ya hemos probado bastante por el intelecto, y hemos fallado: ¿Por qué? Porque eso no fue dado por el intelecto, y si no fue dado por el intelecto no puede ser entendido por el intelecto.

Ahora, recuerde que siempre ocurre que cuando ocurren estas cosas, pues después, muchas veces, dicen “bueno, ahora, pues, como no nos salió como creíamos, ahora yo no quiero saber de eso.” Estese quieto, que cuando nosotros reconocemos que hemos fallado, entonces, y le decimos “Señor, fallamos. ¿Qué Tú quieres decir ahí? Revela lo que Tú quieres decir ahí.” Entonces se mueve a la escena y dice “esto es esto.”

¿Usted cree que tiene significado eso que el profeta dijo ahí, esa fecha 1977, la introducción al Milenio, y todas esas cosas? Si es para nosotros. Eso no fue escrito ahí para que se lea en el Milenio, eso lo necesitamos ahora, antes de irnos. Y todo eso será revelado a nosotros.

Ya casi todo eso, ya casi está listo. Faltan algunas cositas para poderlas decir al pueblo del Señor. Ya ustedes saben, los pastores y nuestros hermanos de otros lugares saben que aquí el último viernes del mes, tenemos culto especial y no tenemos hora para terminar. Y si todavía, pues, si llegamos al mes que viene, al

Ahora, fíjese, qué sencillo es todo esto para nosotros. Pero hasta que no fue revelado, abierto, delante de nosotros, uh, uh, no entendimos nada; ¡y lo leíamos! Tenemos la Palabra de la hora, el Mensaje de la hora. Pero por el intelecto, por más cabeza que tengamos, lo leemos, y podemos obtener un conocimiento intelectual de ese Mensaje, pero la revelación de lo que está dicho ahí, el sentido correcto de lo que está dicho ahí, eso no es obtenido, a menos que no sea por el Espíritu de Dios. Entonces vemos que para esas cosas, pues, para la perfección de los santos, Dios ha puesto diferentes ministerios en medio de Su pueblo.

Sabemos que en el tiempo pasado, cuando Elías se manifestó en carne la primera vez, luego cuando él terminó su labor, entonces esa Palabra fue predicada por lo que él dejó para que la predicaran, y entonces ellos la predicaron con el sentido que realmente tiene esa Palabra.

Cuando el Señor les ordenó bautizar en el Nombre de Padre, Hijo y Espíritu Santo, vino Pedro, y después vino Pablo más adelante, y los otros apóstoles, y cuando predicaron acerca de ese tema, lo predicaron con revelación, y dándole al pueblo la revelación de lo que el Señor había dicho. Por eso vemos que cuando ellos lo predicaban: “Ah, pero parece que Pedro y Pablo... ¿Pero, qué pasa? Toditos los apóstoles se equivocaron entonces.” Y sabemos entonces que no fueron los apóstoles que se equivocaron, sino que ellos tenían la revelación del Espíritu que estaba en Cristo, ese mismo Espíritu lo tuvieron ellos, y por eso ellos entonces podían decirle al pueblo lo que había sido dicho. Aunque parecía diferente era el sentido de aquello que había sido dicho.

Ahora, la palabra ha sido manifestada en carne nuevamente. Y en este tiempo, más que en el tiempo pasado, ha sido predicado más ampliamente, mucho años de predicación, muchos años de predicación, todo grabado, y luego escrito. Tenemos la Palabra hablada en cintas grabadas, y la tenemos escrita también; porque la Palabra tiene que estar de esa forma, y tiene que estar también, pasar a los diferentes idiomas. Como decía el hermano Adalberto, el profeta señala, en su Mensaje él dice que este Mensaje iría alrededor del mundo, y dice que la cintas eran un misterio. O sea, el Mensaje del profeta, el Mensaje de la hora, tiene que correr alrededor del mundo, en cinta y también así en letras. Y si va a correr por Puerto Rico no puede correr en inglés, tiene que correr el idioma nuestro. Entonces para la traducción de esos Mensajes, Dios tiene a Su gente ya, también señalada, y al pueblo que va a sostener ese trabajo. Por eso vemos que para cada cosa Dios tiene a quienes va a usar. También tenemos, el Mensaje lo tenemos en voz audible, en grabaciones, y lo tenemos en letra.

Ahora, fíjese, en una ocasión estaba leyendo la Escritura un eunuco. Y cuando está leyendo el Señor le dice a Felipe: “mira, ve allá donde está, donde va aquel.” Y cuando fue, lo ve que está leyendo en Isaías, y le dice: “oye, ¿tú entiendes lo que lees?” El eunuco le dice: “¿cómo voy a entender si no hay quién me explique?” Tenía que venir uno con la revelación de arriba, para explicarle eso, porque intelectualmente él no podía obtener el sentido de lo que estaba allí escrito.

Bueno, Dios para cada cosa tiene Su gente ya señalada, ya ordenada, y eso ya es predestinación. Al ser predestinación lo mejor que nosotros podemos hacer en esos casos, cuando vemos que Dios tiene a alguien o usa a alguien en alguna cosa, como vemos al hermano Adalberto, que Dios lo está usando en la imprenta, ¿qué podemos hacer? Ponernos brazo a brazo ahí, para que la obra de Dios siga adelante, y reconocer que ese es el hombre escogido para ese trabajo; aunque no sabe nada de imprenta, ahora es que está aprendiendo, sin embargo fue un hombre escogido para eso.

¿Ve usted que no es cosa de quién sabe mucho para hacer cuál trabajo? Sino a quien escogió Dios para ese trabajo. Entonces para cada cosa Dios tiene a los que El quiere usar en cada tiempo, si lo busca a través de la Biblia lo encontrará.

Ahora, en esta noche sabemos que tenemos la Palabra grabada, la tenemos hablada ahí en cintas, la tenemos escrita. Y el Señor se está moviendo y se ha estado moviendo para decirnos el significado de eso que está escrito.

Ahora, vemos entonces que estamos viviendo en un tiempo, en un momento, más importante del cual nosotros estábamos viviendo. Cuántas veces habíamos todos leído los Mensajes del profeta acerca del Nombre nuevo, acerca del Lugar de adoración, pero cuando El se movió a la escena, entonces fue que supimos qué significaba eso que está allí escrito. Siempre, siempre, que veamos a Dios moverse; siempre, siempre, que veamos que Dios nos permite saber el significado, el sentido de lo que fue dicho, miremos y reconozcamos que es Dios y no ningún hombre. Ningún hombre puede alcanzar a conocer por los sentidos lo que Dios ha dicho, porque la Mente de Dios es más alta que nuestras mentes.

Ahora, nosotros tenemos que siempre reconocer a Dios en todas las formas que El se mueva, en todas las formas que El se mueve; y siempre las formas de Dios moverse son ¿en que? En simplicidad. Nunca esté vigilando a Dios en cosas grandes. Vigílelo en simplicidad y usted vera a Dios en simplicidad en todo momento.

Ahora vamos a buscar en nuestras Biblias, y vamos a leer en el capítulo 6 de Apocalipsis, y vamos a leer el verso 7 nada más. Ya casi les he predicado, y los he tenido parados aquí, pero no se preocupen que en Venezuela los devocionales completitos se dan de pie, así que es bueno estar paraditos un ratito para después sentarnos y no... y entonces no cansarnos mucho.

Leeremos ese verso número 7 de Apocalipsis capítulo 6, donde nos dice: *“Y cuando él abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto animal, que decía: Ven y ve.”* El cuarto animal es el águila. O las cuatro bestias, una cara de león, cara de buey, cara de hombre y cara de águila.

Ahora vamos a orar un momentito al Señor. Padre nuestro que estás en el cielo, Dios eterno, he aquí en esta noche, ante Tu Presencia estamos. Te hemos estado adorando y glorificando, y he aquí ahora queremos oír Tu Voz, Señor, y Tu Voz es tu Palabra que ha venido a través del séptimo mensajero, Señor, esa es Tu Voz para Tu pueblo. Háblanosla Señor esta Palabra que Tu has traído a través de Tu mensaje, háblanos en esta noche, hazla real para nosotros en esta noche, Señor, que podamos ver el sentido de esa Palabra que ha sido traída a

Estados Unidos y puesto allá de acuerdo a la profecía (¿qué profecía? Apocalipsis 13, está hablando de la imagen de la bestia que la van a formar).”

¿De dónde sale la imagen de la bestia? Sale del concilio mundial de iglesias, así como la bestia salió del Concilio de Nicea. Entonces la bestia tiene una cabeza: su líder, su presidente que se le conoce como el Papa. Esta imagen de la bestia tendrá una cabeza también, El Líder; siempre ponen una cabeza ahí al frente. De todas las cabezas que hay de las denominaciones, cogerán una y la pondrán ahí; ¿No fue así que hicieron y levantaron la primer cabeza para la bestia? Fue uno de los obispos que lo tomaron y lo pusieron: “bueno, ahora este será el Papa (¿ve?), este será la cabeza.” Así también harán en ese tiempo.

Estamos muy cerca de eso, y cuando esto ocurra, si es que no ha estado ocurriendo sin darnos cuenta, pero esto ocurrirá conforme a la profecía de Apocalipsis 13. Cuando usted vea la apretura encima, usted va a ver esto más claro.

No se tiene que poner una corona allá como el Papa de Roma, ni llamarse un Papa; porque toda cabeza de una denominación es un Papa. Entonces la cabeza de ese concilio, la cabeza de esa confederación de iglesias, la cabeza de esa imagen, pues viene a ser un Papa, aunque él no diga que es un Papa. Es el presidente, es el líder de todo, y es elegido por ellos mismos, es levantado de ahí.

Ahora, en cuanto a si tiene que ser un americano... Bueno, déjeme ver aquí. “Y cuando la confederación unida de iglesias se junte, y el nuevo Papa sea sacado fuera de los Estados Unidos, y puesto allá de acuerdo a la profecía.” No dice tampoco “y cuando un americano sea levantado como nuevo Papa.” Lo que dice es que será levantado de los Estados Unidos. No sé si sea un americano o sea de otra nacionalidad, eso nada tiene que ver. La cosa es que la imagen de la bestia estará en Estados Unidos, y ahí será la cabeza ese nuevo Papa, un nuevo Papa pues para una imagen, para una nueva bestia, para la imagen de la bestia; porque ya aquella tiene cabeza. No puede aparecer un nuevo Papa para uno que ya tiene cabeza. Ya ese tiene Papa.

Ahora, si puede ser o no puede ser un americano, yo no sé de eso. Ahí no dice en ningún sitio que tendrá que ser un americano. A lo mejor aparezca un americano que no sirva para ser Papa de la bestia, pero que sirva para ser Papa de la imagen. Pero ahí en ningún sitio yo veo que diga que tenga que ser un americano; pero será levantado ahí, en Estados Unidos de América, el nuevo Papa, así como fue levantado allá en Roma el Papa, la cabeza de la bestia. La cabeza de la imagen será levantada allá. Quién sabe si sea un americano. Si lo es o no lo es eso nada tiene que ver.

Ahora, en cuanto al próximo Papa de la bestia, el último, el que venga, si viene alguno, no sé de qué nacionalidad sea. Si llega a suceder que aparezca un.. el último Papa que sea un americano, no tiene nada que ver con esto aquí; porque no está hablando de un Papa para la bestia, sino de un Papa para la imagen de la bestia. ¿Lo vio ahí que no esta hablado de la bestia, sino de imagen?

Ahora, ¿qué pasa con el intelecto? Nos enredamos en lo limpio. Nos enredamos en lo limpio, pero cuando Dios permite que veamos, entonces vemos que somos insuficientes, que nuestro intelecto no sirve para nada, entonces

Entonces dice el profeta que esta imagen será obediente ¿A quién? A la bestia. Así como la bestia movió la mano allá y le cayó encima a los cristianos allá, la imagen acá tiene que hacer lo mismo. Fíjese, la bestia allá hizo esas cosas, y la imagen acá, reflejada acá en Estados Unidos...la bestia está en Roma, la imagen está en Estados Unidos. Entonces lo que hizo la bestia en aquellos tiempos pasados, lo hace la imagen en este tiempo presente. La misma cosa, las mismas persecuciones, la misma crueldad.

Ahora, como no estamos en el tiempo de los mártires, entonces ¿que va a pasar? Va a creer que va a lograr acabar con los verdaderos escogidos; pero cuando ella crea que ya está todo listo y que ya va a acabar con todos ellos, el Señor se los lleva. Ellos van a sentir un poco la apretura, pero cuando ella crea que va a acabar con todo, y que crea que ya todo está listo ¡jumj! El Señor se los llevó.

Entonces ¿qué pasa? entonces su ira se levanta en contra de la simiente de la mujer. Entonces la ira se levanta en contra de todos los que quedaron, que creían lo mismo que creen los que se fueron. Y entonces ahí es que el grupo que se queda tiene que dar su vida por eso que creen.

Ahora, fíjese, si la imagen, si usted mirándose en el espejo, si usted tiene dos manos, ¿su imagen cuántas tiene que tener? Dos manos; si usted se mira en el espejo, y usted tiene una cabeza, si su imagen allá le sale sin cabeza, ¿qué pasa? “esa no es la imagen mía”, eso es lo que usted va a decir: “esa no es la imagen mía, esa es la imagen de un muerto, pero la mía no es esa.” ¿por qué? Porque si usted tiene cabeza, su imagen allá reflejada tiene que tener cabeza. Entonces cuando la imagen de la bestia se refleja en los Estados Unidos, la bestia hizo tal y tal cosa en los tiempos pasados, la imagen lo hace acá; la bestia tiene una cabeza allá y tuvo una cabeza allá ¿qué era? El Papa de Roma, la imagen acá en Estados Unidos tiene que tener una cabeza también. ¿Qué es esa cabeza? ¿Quién es la cabeza de la bestia? El líder principal de la bestia, el presidente y le llaman Papa. Entonces no puede haber una imagen sin cabeza. Si la bestia tiene cabeza la imagen también tiene que tener cabeza, por eso dice que se levantará “un nuevo” si es un Papa, si es otra cabeza para la bestia eso no es nada, eso es del año yo no sé cuánto, trescientos por ahí, o trescientos y pico, eso tiene cabeza siempre, eso no es una nueva cabeza, siempre la ha tenido: un Papa, se va uno y viene otro. Pero si aparece algo nuevo, un nuevo Papa, entonces tiene que ser ¿qué? La cabeza de la imagen de la bestia, la cual estará en Estados Unidos de América. Eso es el nuevo Papa de América.

¿Vio usted que el profeta no estaba hablando de Roma aquí en ningún momento, sino de la imagen de la bestia? ¿Se da cuenta ahora lo que es cuando podemos ver lo que el profeta ha dicho? Por el intelecto vemos cualquier cosa, pero cuando Dios se mueve a la escena y dice: “no, no, esto es esto y esto y esto.” “Adiós, pero y tan sencillo que estaba eso ahí y no lo habíamos visto.”

¿Por qué? Porque hasta que Dios no se mueve a la escena no se puede ver. Vamos a leerlo de nuevo y lo va a ver más claro: “Y yo creo que uno de estos días gloriosos, cuando la confederación unida de iglesias se junte, y el nuevo Papa sea sacado fuera de los Estados Unidos (¿ve? se juntan) y sea sacado fuera de los

través de Tu Mensajero, Señor. Padre, en Tus manos estamos, y edifícanos a todos en esta noche. Habla lo que Tu quieres hablar, y cierra nuestros labios a todo lo que no deba ser hablado en esta noche, Señor. Dios eterno. Padre celestial, te lo pido todo en Tu Nombre eterno y glorioso William Marrion Branham. Amén, amén. Pueden sentarse.

Vamos ponerle como tema en esta noche: “**VEN Y VE.**”

Vimos ahí que el cuarto animal, que es el águila, así como hizo el primer animal que era el león, el segundo que era el buey, el tercero que era el hombre o cara de hombre, y el cuarto que era el águila, ambos cada vez que era abierto uno de los sellos, le decían a Juan: “Ven y ve.”

Ahora, vemos que estos cuatro animales, o cuatro bestias, era el león, era un poder de Dios manifestado en cada tiempo, el poder del león, el león de la tribu de Judá manifestado al comienzo, en los tiempos primeros de la Iglesia. Luego vino el poder del buey manifestado en el tiempo de las persecuciones, allá en el tiempo en que mataban a los cristianos. Cada vez que el diablo se levantaba con un poder, Dios enviaba Su poder para combatir el poder del diablo. Por eso vemos que los sellos, encontramos que solamente aparecen cuatro caballos, aparecen cuatro: caballo blanco, caballo rojo, caballo negro, y luego caballo pardo, amarilloso. Y luego encontramos que también de parte del poder de Dios aparecen cuatro animales también, cuatro bestias, combatiendo el poder del diablo.

En esas cuatro bestias: cuatro de parte de Dios, y cuatro de parte del diablo, allí es expresado el poder y la manifestación de Dios, y también el poder y la manifestación del diablo; cada cual de su lado. En esas cuatro etapas es condensada, son condensadas las Edades de la Iglesia.

Ahora vemos que aquí le es dicho: “Ven y ve.” Cuando el sello era abierto, le era dicho: “Ven y ve.” Juan venía, miraba y veía lo que había ahí. Veía los símbolos que habían ahí, pero el significado de esos símbolos él vino a saberlo cuando escucho los truenos. Cuando los truenos hablaron sus voces, entonces el supo todo el significado de esos misterios que estaban ahí, pero primero él solamente estaba viendo los símbolos, lo que tipificaba esas cosas que iban a acontecer a través de las Edades de la Iglesia, lo cual era profecía en forma de símbolos; pero cuando vino la interpretación de todo eso le fue dicho: “No escribas eso.”

Ahora, en esta noche, sabiendo nosotros que todos los sellos ha sido abiertos, tenemos de parte del Señor una invitación. Y el Mismo que en cuarto sello le dijo a Juan: “Ven y ve” que fue el águila, que fue el profeta, en esta noche nos dice: “Ven y ve”; porque todos los sellos ya están abiertos, todos los misterios de Dios ya están abiertos.

Ahora, entienda bien esto: fueron abiertos en la Mente de Dios, o con la Mente de Dios. Por lo tanto para usted entenderlo, tiene que hacer lo mismo que hizo Juan. A Juan le fue dicho: “Sube acá.” Le fue dicho “sube acá”, y él subió, y cuando subió entonces fue que le fue dicho: “ahora ven y ve.”

Ustedes recuerdan el estudio de las Edades de la Iglesia en la pirámide. Mire, en ninguna de las Edades de la Iglesia se podían entender estas cosas. Cuando a Juan le fue dicho: “Sube acá”, el profeta dice que eso tipifica el rapto,

porque las Edades ya habían concluido, o sea, salir de las Edades, tuvo que salir de la Edades, subir más arriba, para poder después escuchar la Voz, y luego ver lo que había en esos sellos.

Ahora, nosotros espiritualmente hablando, espiritualmente hablando, tenemos que subir de la Edad de Laodicea a la Piedra Angular, y si subimos a la Piedra Angular, esa Piedra Angular es una lumbrera, ahí se ve todo como es. Entonces ahí, estando ahí, es que podemos ver todos los misterios de Dios revelados, porque todos los sellos ya han sido abiertos, no hay ningún misterio que no haya sido revelado, todos han sido consumados.

Ahora, lo que ha pasado siempre es lo que pasó en los tiempos pasados, y que actualmente la gente tienen el mismo problema, es que tratan de entender, lo que Dios ha revelado, lo tratan de entender con una mente intelectual, con una mente terrenal, y el Señor ha dicho: “mis pensamientos no son mis pensamientos, y mis caminos no son vuestros caminos.” Así que “mis pensamientos son más altos y mis caminos también.” Así que la Mente del Señor está más alta. Si usted ve con la mente suya lo que Dios ha revelado, estará enredado todo el tiempo. La gente ven Mateo 28:19 con la mente terrenal y sale enredado todo el tiempo, ¿ve? Pero suba un poquito más arriba, y entonces puede ver qué significa eso que está hablado ahí.

Ahora, tenemos la invitación de parte del Señor de subir más arriba. Y yo creo que cada uno de los que aquí están en esta noche, yo creo que han subido un poquito más arriba. ¿Dónde se encuentra usted hoy? ¿Cuál es la posición del pueblo del Señor hoy? Más arriba. No es la Edad de Laodicea, más arriba, en la Piedra Angular.

Pero a medida que vamos creciendo, a medida que vamos moviéndonos, y vamos viendo lo que hay ahí arriba, en la Piedra Angular, descubrimos que mientras más para arriba subimos, más angosto es, y mientras más arriba subimos, y mientras más vemos, menos pueden recibir.

Bueno, pero lo importante no es mirar quiénes no pueden recibir. Lo importante en mirar y ver que estamos nosotros recibiendo.

Ahora, encontramos que siempre han habido cosas que el Señor no ha permitido que puedan ser bajadas a la mente natural o intelectual. Entonces al saber que hay muchas cosas en la Biblia que no pueden ser traídas a una mente intelectual para ser expresada de esa forma, entonces sabemos que siempre habrán cosas en la Biblia, en la cual la gente tropezarán. Y sabemos que el Mensaje de la hora ha consumado todos los misterios de Dios, todos están revelados.

El problema actual con el pueblo que ha recibido el Mensaje de la hora, que ha recibido el mensajero, el problema no es nada más que uno: que tiene que subir más arriba, a un nivel más alto. Entonces, porque si se queda al nivel más bajo, a la mente natural, nunca entenderá el Mensaje en la forma que realmente es; siempre tendrá un concepto natural e intelectual del Mensaje, y cuando está creyendo ciertas cosas de esta manera, se le cumple de otra.

¿No es así que le a pasado a las denominaciones? Están esperando la Venida del Señor, que el Señor venga; pero tiene un concepto intelectual de eso que fue dicho ahí. Y lo están esperando: “y cuando venga...” Cuando venga no es

*número 13 es un símbolo de esta nación. Empezó con trece colonias. Su bandera originalmente tenía trece estrellas y trece rayas. Y allí está su destino en el capítulo 13. En esta imagen que es mencionada en este capítulo se hallará toda la maldad de la bestia que fue antes de ella. Como la bestia salió del concilio de Nicea, así también la imagen saldrá del concilio mundial de iglesias.” ¿De dónde saldrá la imagen de la bestia? Del concilio mundial de iglesias. Bueno “...con todo poder impío y satánico para dar lugar a la ira del diablo sobre la vid verdadera de Dios. Será una repetición de toda crueldad y astucia diabólica.”*

La imagen de la bestia hará lo mismo que hizo la bestia en los tiempos allá de las grandes Persecuciones donde mataban a los cristianos, y dónde se lo echaban a los leones, a otros los quemaban. Eso mismo que hizo la bestia allá, hará la imagen acá, una persecución fuerte. Entonces vemos que esa imagen se levanta ¿de dónde?. Esa imagen pertenece al capítulo 13, y el capítulo 13 de Apocalipsis es Estados Unidos de América. Y la profecía que el profeta da dice que es conforme a la profecía, ¿cuál profecía? Apocalipsis 13, que es donde hacen la imagen a la bestia, lo cual corresponde a Estados Unidos. Está hablando de Estados Unidos de América, no de otros Estados Unidos. Entonces conforme a la profecía de Apocalipsis 13 que habla de Estados Unidos de América.

Y la página 264 de los sellos, dice: “Entonces, ¿qué sucede? En el fin formarán parte de la imagen de la bestia, otro poder, y obrarán en contra de la novia del cordero como ella hizo en Apocalipsis 13 : 14. Así harán estas también: persiguen. Las iglesias se burlan de la verdadera novia de Cristo, de igual manera como lo hizo Roma. Exactamente.”

Ahora, Estados Unidos de América es Apocalipsis 13. Lo que el profeta está diciendo aquí del nuevo Papa que surgirá de los Estados Unidos de América, eso es de ahí, de Estados Unidos de América un nuevo Papa, y eso ocurre cuando sea formada la imagen de la bestia, la cual es formada en Estados Unidos de América. Y el profeta dice: “así como la bestia salió del concilio de Nicea, la imagen sale del concilio mundial de iglesias. “El profeta en otros mensajes dice que en Nueva York tienen los edificios preparados, y tienen todo preparado. ¿Ustedes lo han leído?

Bueno, ahora vean: un nuevo Papa, y de Estados Unidos de América. De ahí se levantará. Vamos a ver ahora: si usted se mira en el espejo, ese que usted ve en el espejo ¿qué es? Esa es su imagen, ¡y a quién se parece su imagen? A usted. Ahora, sabe usted una cosa? Que usted nunca se ha visto a su cara, lo más que usted se puede ver es su nariz; pero su cara. Usted se puede ver sus orejas, usted se puede ver la boca, la lengua si la tiene un poquito larga, y la nariz. Cuando usted se mira en el espejo lo que usted está viendo es la imagen suya reflejada ahí, pero usted no se está viendo a usted, pero la imagen suya le dice a usted cómo es usted. Si usted es alto, la imagen suya reflejada ahí es alta; si usted es bajito, pues la imagen suya es bajita; si usted es grueso, la imagen suya es gruesa; si usted tiene dos pies, la imagen suya allá tiene dos pies; si usted tiene dos manos, su imagen tiene dos manos; y si usted hace así y a usted no le falta un dedo, y tiene cinco como todos los normales, cada mano, entonces, la imagen suya tiene cinco dedos en cada mano; si usted mueve el brazo, la imagen suya mueve el brazo.



Bueno, ya leímos lo que el profeta ha dicho, y esto es profecía. Y esta profecía está de acuerdo a Apocalipsis 13. Lo primero que tenemos que ver ahí por el intelecto no podemos ver nada ahí. Ahora, dice que es conforme a la profecía de Apocalipsis 13 y que ellos formarán la imagen de la bestia. Vamos a ver entonces por aquí esto. Las edades de la iglesia, página 432, y 144 página 131, al final, vamos a empezar ahí... podríamos hasta empezar un poquito antes y dar un brinquito, vamos a leer aquí ( las siete edades de la iglesia, página 424): *“Los grupos de la iglesia falsa se juntarán en un concilio mundial de iglesias. Este concilio de iglesias es “LA IMAGEN EDIFICADA DE LA BESTIA”.*

¿Qué es una imagen? ¿La imagen suya que es? Si usted quiere ver la imagen suya usted mírese en el espejo. Usted ve la imagen suya en el espejo, pero ese no es usted, esa es la imagen suya, bueno, entonces empieza a leer por aquí Apocalipsis 13. *“Ahora recuerde, fue la Roma pagana imperial la que cayó por la espada, pero fue curada de su llaga de muerte cuando se unió con la iglesia cristiana denominacional de Roma, e incorporó el Paganismo al cristianismo y en eso llegó a ser el santo imperio romano, el cual habría de permanecer hasta que viniera Jesús para destruirlo. Pero Roma no está luchando sola; sus hijas están a su lado y ella obtendrá autoridad por medio del concilio mundial de iglesias. Esto puede parecer muy imaginativo para muchos, pero en realidad está a plena vista para todos, porque las iglesias están aún ahora controlando la política, y en el tiempo oportuno manifestarán exactamente cuan enorme es aquel control. Este movimiento ecuménico terminará con Roma siendo la cabeza, aunque la gente no se lo ha imaginado así. Esto es correcto porque Apocalipsis 17:3-6, la palabra dice que la ramera, Misterio Babilonia, está sentada sobre la Bestia. Ella está controlando el último o sea el cuarto imperio. Esta iglesia romana lo está haciendo. Con el sistema mundial de iglesias o estar a la misericordia de los elementos, porque no podrán comprar ni vender sin la marca de la bestia en la mano o en la frente. La marca en la frente significa que tendrán que aceptar la doctrina del sistema mundial de iglesias bajo su dominio, Roma tomará el control, y esta imagen (el sistema de iglesias) será obediente a Roma, porque Roma controla el oro del mundo. Entonces toda la gente tiene que permanecer al sistema mundial de iglesias o estar a la misericordia de los elementos, porque no podrán comprar ni vender sin la marca de la bestia en la mano o en la frente. La marca en la frente significa que tendrán que aceptar la doctrina del sistema mundial de iglesias, lo cual es Trinitarismo, etc; y la marca en la mano, significa cumplir la voluntad de la iglesia. Con este gran poder, los sistemas de la iglesia perseguirán a la novia verdadera ( ahí tiene la apretura) perseguirán a la novia verdadera. Esta imagen tratara de prohibir que la novia predique, enseñe, etc. Sus ministros serán prohibidos de dar consolación y verdad a los que la necesitan. Pero antes que el anticristo se apodere completamente (en persona) de este sistema mundial de iglesias, la iglesia verdadera será quitada de este mundo para estar con el Señor. Dios recogerá su novia para la gran cena del cordero. Y la 144, comenzando en 143 al final dice: “Si usted piensa que esto es ofensivo, solamente espere hasta que la profecía de Apocalipsis 13 se cumpla. Es extraordinariamente la verdad que los Estados Unidos de América está en este capítulo. El mismo*

a verlas venir (?). Pero el no prometió que iba a venir de esa manera acá. El no lo prometió de esa manera. El prometió que iba a venir manifestado en carne, que iba a ser carne nuevamente, ¿en quien? En Malaquías 4:5, Apocalipsis 10: 1-7, Zacarías 14:7, y un sinnúmero de Escrituras más.

Ahora, ¿no es acaso lo mismo que le paso al pueblo de Israel? Sabían que el Mesías habría de venir, y tenían ya todo preparado, toda la interpretación de esa profecía, ya ellos tenían su interpretación, no habría quién supiera más de esa profecía que ellos mismos. Pero en la forma que ellos conocían esas profecías era una forma intelectual. Al conocer en un forma intelectual, esa era la interpretación de ellos, y cuando Dios le dio Su interpretación...¿y cómo es que Dios interpreta Su Palabra? Cumpliéndola. Cuando Dios cumple lo que el ha prometido, ahí está la interpretación de Dios. Cuando Dios le da su interpretación, ¿qué paso? No era conforme a la interpretación intelectual que le habían dado los religiosos de aquel tiempo, entonces ¿qué sucedió? Rechazaron la interpretación de Dios, no pudieron creerla. En vez de haber rechazado la interpretación intelectual de ellos y aceptar la de Dios, rechazaron la de Dios y se quedaron con la de ellos. Y ya hacen aproximadamente dos mil años que estamos disfrutando de las beneficio de la Primera Venida de Cristo, y ellos todavía con su propia interpretación intelectual no saben que el Mesías ha venido ya.

Vino la primera vez, estuvo con ellos, lo mataron, y todavía no lo saben. Y no solamente que vino la primera vez, ha venido la segunda vez, todavía no lo saben quienes lo estaban esperando por segunda vez. Fíjese, por primera vez. Lo estaban esperando los hebreos, y por segunda vez ¿quiénes son los que están esperando? Los gentiles. Ha venido, se ha manifestado, ahí frente a ellos han visto la señal del Mesías, que es revelar los secretos de los corazones de la gente, y todavía no han reconocido. Quién es el que ha estado en medio nuestro en carne humana, porque lo están esperando en el cuerpo que vino la primera vez, pero en aquel cuerpo vino para redimir, y ya hizo el trabajo de Redentor, ahora tenía que venir para reclamar lo que había redimido. Y cuando viene para reclamar: “ah, no, no, yo lo estaba esperando pero en otro cuerpo.” ¿Y quién es usted para decirle a Dios cómo El tiene que manifestarse? El lo hace conforme a Sus planes, y no conforme a las ideas e interpretaciones intelectuales de los hombres. El ya tiene Su plan, El tiene Su programa, El tiene Su propia interpretación, y El lo que está haciendo actualmente es desarrollando lo que El ya planeó antes de la fundación del mundo.

Así que nosotros como hijos de Dios lo mejor que siempre podemos hacer es decirle Amén a la interpretación que Dios le da a Su Palabra, y disfrutar de ese beneficio para lo cual El cumple Su Palabra, porque cuando El cumple Su Palabra hay un propósito para El cumplirla, y hay un beneficio para aquellos que Lo reconocen.

Actualmente nosotros estamos disfrutando, y hemos estado disfrutando, de los beneficios de la Primera Venida de Cristo, y ya hemos entrado a disfrutar de los beneficios de la Segunda Venida de Cristo.

Ahora, sabemos que el pueblo hebreo fue cegado para que no viese al Mesías, y aunque hizo todas las señales que estaban prometidas que habría de

hacer, no lo pudieron reconocer, fueron cegados. Pero sus líderes religiosos cargaron la culpa y la responsabilidad de haberle enseñado mal al pueblo.

Ahora, fíjese, el profeta dice que ellos le van a reconocer. Espérese un momentito, no... El profeta dice que ellos le van a reconocer, sí, en la gran tribulación, después de dos mil años. ¡Qué mucho han tenido que esperar para reconocer al Mesías! ¡Por qué? Porque vino no de acuerdo a la interpretación intelectual que ellos le habían dado a la Palabra. Ahora mire cómo es, en qué condiciones es que ellos le van a reconocer.

“La Fiesta de las trompetas” (Julio 19, 1964) página 41, finalizando ahí, dice: *“Esto será la trompeta, la fiesta será rechazada, entonces su Mesías será dado a conocer. Noten, ellos conocerán a su Mesías cuando Le vean. El viene en poder esta vez; El que ellos buscaron. El viene en poder para la Novia gentil, y los Judíos van a reconocerle a El.”*

Ahora, esto no es el Mensaje ¿sabe?, esto es solamente algo que hay por aquí... Ahora, fíjese ya vio eso, ellos Le van a reconocer, sí. Y dice: “El viene para la Novia gentil, y ellos le van a reconocer.”

Ahora, página 23 del Mensaje: “Alimento espiritual a su debido tiempo” (Julio 18, 1965), dice el profeta: *“El nunca fue a los Gentiles (o sea, en su Primera Venida). Ahora, en este día, El visita a los Gentiles en su tiempo.”*

¿Recuerdan ustedes la última vez, o una de las últimas veces, cuando predicamos aquel Mensaje titulado “Unánimes juntos”, o sea, el Mensaje en que fue hablado qué habríamos de hacer con el Nombre del Señor, para qué fue el Nombre del Señor revelado a nosotros, que era para usarlo. Bueno, en ese Mensaje habíamos hablado de los hebreos, y de cómo ellos iban a reconocer al Mesías. Ellos Le reconocen cuando El viene por Segunda vez y viene entre los gentiles, entonces ellos se van a dar cuenta. Yo se los cité en otros Mensajes más, y aquí que tenía este en español, en esta ocasión, pues les leí también donde el profeta habla de esto. Hay otros Mensajes más donde ellos expresan eso mismo, reconociéndole en medio de los gentiles, y entonces le es explicado entonces todo el drama, toda la historia, de la redención y también la de la reclamación.

Ahora, fíjese, vemos que la interpretación intelectual humana siempre ha fallado. Cuando se tiene la interpretación intelectual de algo que Dios ha dicho bueno, ya uno cree, “ya lo tengo, lo estoy vigilando por aquí, cuando lo cumpla, cuando acontezca, no se me va a pasar por encima, porque ya yo sé, ya yo tengo la interpretación de eso.” Si es una interpretación intelectual, Dios lo cumplirá frete a usted, y usted no sabrá que eso es el cumplimiento de eso que usted está esperando. ¿No le pasó eso a los judíos? ¿No le ha pasado eso también a los gentiles, a la Iglesia gentil, que estaba esperando al Mesías, y se ha manifestado en carne hoy y no lo ha sabido? La misma cosa ha sucedido de nuevo.

Ahora, ¿qué sucedió? Fueron segados allá, fueron cegados, y sus líderes religiosos con sus predicaciones e interpretaciones intelectuales obraron, ocasionaron, que el pueblo rechazase aquello mismo que estaba esperando.

Ahora, también ha sucedido la misma cosa. Pero también vemos allá, que hubo un grupo muy pequeño que pudo ver. Hubo un grupo muy pequeño que no se les pasó por encima. ¿Quiénes eran? ¿Los intelectuales? No. Gente sencilla,

intelecto, eso no es de mi intelecto. Por el intelecto pues, yo puedo ver, y cualquiera puede ver, que ese nuevo Papa de Estados Unidos, ese nuevo Papa de América, pues podría ser...Aquí el profeta dice: “de Estados Unidos.” Bueno, pues, si las cosas están como están, y no parece ser que aparezca un Papa de Estados Unidos, ahora, bueno, pues como ahí no dice Estados Unidos de América, pues hay más Estados Unidos.” A que le quitamos que es de América y ya está resuelto el problema y nadie lo espera de América. Por el intelecto yo puedo pensar eso, y entonces sino ocurre pues no hay ningún problema, nadie lo estaba esperando así.

Bueno, también puedo pensar que uno de los Papas, el único Papa romano que ha pisado Estados Unidos pues fue Juan XXIII, me parece que fue. Bueno, ¡Pues ahí lo tiene! El único Papa que fue a Estados Unidos y se levantó de allí, más ninguno había ido. Eso se ve también bonito, y ya está cumplido. Y podríamos tener un sinnúmero de cosas más ahí. Yo tenía otras cosas más que había captado intelectualmente sobre esto que está aquí. No recuerdo ahora otras más que cuando intelectualmente las había visto, dije: “esto nadie le puede poner”, pero a eso, porque eso parece tan real, eso es tan real que no, no, nadie le puede poner pero a eso que esta ahí. Pero sin embargo era intelectualmente.

Bueno a lo último pues, uno tiene que reconocer que es uno, que es el intelecto de uno.” Bueno, Señor, yo no sé lo que es eso. Lo que eso significa ahí, yo no sé lo que es. Por el intelecto puedo pensar que es esto, o esto o lo otro, pero ¿Cuál es la verdad de eso que está ahí?

Entonces siempre, siempre, hay una verdad en toda cosa que ha sido dicha, y eso, a menos que Dios no lo revele, no podemos saberlo nunca por más intelecto que tengamos. Y siempre nos enredamos en lo limpio, en lo más sencillo es que siempre nos enredamos, porque el intelecto, ahí es que nos enreda. Miren lo que le han enredado las denominaciones: en el bautismo en agua, no saben que Padre, Hijo y Espíritu Santo es Señor Jesucristo. Tan claro, ¿verdad? Que está ahí; ahí están enredados, y saben más que usted y que yo de la Biblia, pero en forma intelectual. Ahora, sabiendo que necesitamos que sea Dios el que se revele, entonces vamos a ver qué es lo que está ahí escrito. Vamos a leer lo que el profeta dijo, en el mensaje titulado: “Los hechos del espíritu santo”, predicado en Indiana en el 1954, en diciembre 19, el profeta dijo: *Y yo creo que uno de estos días gloriosos, cuando la confederación unida de iglesias se junte, y el nuevo Papa sea sacado fuera de los Estados Unidos y puesto allá de acuerdo a la profecía ( ¡ah! Es de acuerdo a la profecía. Hay profecía aquí en la Biblia que habla de eso. Entonces pues...vamos a ver entonces más adelante) conforme a la profecía, que ellos formaran la imagen como la bestia ( ¡ah! Entonces conforme a la profecía de Apocalipsis 13, que es la que habla de la imagen de la bestia). Y yo les digo: La iglesia de Dios será juntada, el verdadero creyente fuera de metodistas, bautistas, presbiterianos, pentecostales, los nazarenos, peregrinos de la santidad, como sean que ellos serán, se juntarán cimentados por el amor de Dios. Eso hará el Cuerpo del Señor Jesucristo. Todos los creyentes agnósticos, de mente estrecha, serán echados a un lado, y ellos irán directamente a una confederación de iglesias.”*

Palabra, busquen su lugar. Yo aquí en Ponce no estaré mucho tiempo tampoco. Ya mi tiempo aquí está terminando. Desde el año pasado le dije al hermano Adalberto y al hermano Candelario que venía una etapa que era un poquito dura, difícil ....

...A cierto sitio, y le dije: “Bueno este es el plan del Señor”. Y se lo hice saber a ellos. Y el tiempo aquí en Ponce ya casi está terminando; luego yo pronto tendré que pasar a Cayey no sé cuando, estoy esperando a que el Señor abra la puerta, cuando El la abra me iré allí, y allí pues, no se a cuántos le estaré dando el alimento, pero se lo estaré dando con el mismo gusto que se los doy a todos ustedes aquí, una congregación grande ahora, y como se los doy también cuando los hermanos de Ponce solamente están, también lo daré allí, así sea uno, sean dos, o lo que sea, lo que el Señor me de también se lo estaré dando allí.

Ahora, no se cuándo sea el momento de irme allá. Cuando sea, pues me iré allá, cuando el Señor abra la puerta. Eso es lo que estoy esperando solamente. Después...pero antes de eso yo creo que si cada cual ha reconocido su lugar a que pertenece, entonces ya debe de con tiempo ir ocupando su lugar, no... porque allí yo no voy a...yo no voy allí para llevarme los hermanos de aquí de Ponce para allá; ya les dije: cada cual su posición y busque el sitio, el lugar a donde pertenezca, ocupe su lugar, porque ahí es que Dios lo quiere, y ahí es que Dios lo puede usar y lo puede bendecir. Yo creo que en esta noche, pues, si usted no sabía a que grupo pertenecía...yo creo que con esto nada más que el profeta dice, cuando le fue abierto uno de los sellos, con eso pues acabó de saber a que grupo pertenece.¿Cuál fue su actitud ahí frente a eso? Eso no lo dije yo, eso fue el profeta.¿Cuál fue su actitud ahí cuando hablamos acerca del nombre nuevo, el nombre eterno de Dios, el cual fue escrito en otro idioma, pero que traducido a este idioma pues entonces ya sabemos cuál es?.Todas esas cosas que son cosas más. Esas cosas para yo poderlas hablar, primero he tenido que recibirlas de parte del Señor.

Ahora, hay algo en esta noche, que vamos a terminar con eso, y es: Hay la preocupación o la interrogativa, en este tiempo, de cuál será el próximo Papa, ¿Será Americano, será italiano, o de dónde será? Y entonces, pues también sabemos que el profeta hablo algo acerca de un nuevo Papa americano. La interrogativa es: “Bueno, y si ahora, por lo que se ve no hay ningún buen candidato americano para ser Papa, y el próximo Papa, pues ese es el que tiene que entrar a la tribulación, si es que este no se quita. Pero tiene que ser el próximo “¿Y si no sale un americano?” bueno, pues, ¿qué de lo que dijo el profeta? Bueno, entonces tendremos que arreglar lo que dijo el profeta y decir tal o cual cosa.”

Vamos a ver qué es lo que ha sido revelado por el profeta con relación a ese nuevo Papa de Estados Unidos. En forma intelectual, por el intelecto, yo y cualquiera puede verlo de dos o tres formas; yo mismo me puse a pensar en esto, y por el intelecto miré. Dije: esto puede ser de esta manera, o esto se ve bien de esta manera. “Ahora yo les voy a decir por el intelecto qué cosas yo pude ver, pero luego les voy a decir qué por revelación me dijo el señor que era. Bien, recuerde que yo tengo también un intelecto. Y por el intelecto yo puedo ver ciertas cosas, pero eso no es ASI DICE EL SEÑOR, pero cuando son reveladas ya eso no es cosa mía ya eso no es cosa de mi intelecto, aunque parezcan contrarias a mi

que no podían depender de su propio intelecto; pero podían depender de Dios que se les revelase a ellos, y cuando Dios se les revelaba, el Señor delante de ellos le decía: “no te lo reveló carne ni sangre.” ¿Ve? Y por revelación es que tenemos que caminar en esta hora en que estamos viviendo si queremos realmente saber, conocer realmente, el Mensaje en la forma que es. De otra manera se nos pasará por encima en todas las ocasiones en que Dios se mueva.

Ahora, tenemos que saber que el Mensaje, la Palabra de Dios, en todos los tiempos, está en tres formas. No pierda eso de vista. Usted tiene que buscar siempre a Dios en tres. Y todas las cosas tiene que buscarla en tres. ¿Ve?. Los números de Dios son el 3 y el 7 Tres: perfección, Dios se perfecciona en tres; y el siete es cumplimiento, todo cumplimiento, ahí tiene el 7 ¡vigílelo! Por ahí tenemos el 7, hemos entrado en la década del 7, en la década del 70, cumplimiento de promesa de Dios para nosotros. Búsquela en el 7 siempre. Ahora, manifestado Dios en perfección. Dios perfeccionándose, búsquelo en el 3.

Ahora, esto, Dios, Su obra, la obra de Dios, corre en matemáticas pero son las matemáticas de Dios ¿sabe? Que si nosotros queremos aplicarle las matemáticas nuestras en la forma que nosotros las usamos, podemos fallar, porque para usted que ha estudiado un poquito, usted puede ver que en la escuela se usan números, cuando se habla de matemáticas, pero también se usan números en álgebra y en Química también, y usted sabe que esos mismos números que usted usa en matemáticas, después cuando los usa en Química, los resultados muchas veces le da diferente a si estuviera usando matemáticas, si estuviera sumando, restando, aquí en lo natural, usted a veces le da muy diferente.

Ahora, recuerde que el profeta dice que la revelación de los siete sellos es Álgebra. Suma, resta y multiplicación en la Palabra, ¿sabe lo que es eso? Saber cómo vivir el Mensaje, obedecer a lo que el profeta ha dicho: cómo vestir, cómo actuar, todo eso es matemáticas, eso es suma, resta y multiplicación, eso es facilísimo para usted, eso es cosa de primer grado, segundo grado, y así; pero ya cuando sube más arriba, ya son números de Álgebra, Química, formulas. Usted en Química empieza a ver todos esos números, fíjese, casi siempre en matemáticas a usted le enseñan a sumar y a restar hacia abajo, pero cuando va a Álgebra y a Química, usted ve que empiezan a enseñarle para el lado, sumar y restar y esas cosas, pero en Álgebra para el lado, casi nunca lo hacen hacia abajo.

Bueno, si un niño de matemática, de estudios de matemáticas, le dan esos números de Álgebra o Química, y le dicen: “sáqueme una cuenta ahí”, va a tener problemas, va a tener mucho problema porque los resultados no le van a dar muy bueno, porque para eso entonces tiene que recibir la enseñanza del maestro para poder hacer esas ecuaciones de Química y de Álgebra, y de Trigonometría, y de un montón de cosas que hay en los estudios.

Bueno, así también es en la Palabra. Si no tenemos la enseñanza del maestro que nos dice: bueno, esto es así, y esto es de esta manera, y esto es de esta manera. Y eso es la revelación de Dios siendo dada por el mismo Señor, porque El puso esos números y todas esas cosas, y en la Biblia, en el Mensaje de la hora, en la primera dispensación, en la segunda dispensación, y en la tercera dispensación, encontramos que los números nunca faltan, ahí están. Dios dando Su Palabra a

través de numerología también. Y el profeta dice que la Palabra de Dios es perfecta en números que no falla.

Entonces vemos que no podemos aplicar la matemática, ni estas cosas, para la Álgebra de Dios, ahí no funciona. Tenemos que ser enseñados de parte del Señor por revelación, para conocer todo lo que ha sido revelado en los sellos, de otra manera nunca sabremos realmente el significado correcto de esa Palabra. Nunca. Bueno, al decir nunca, pues, eso es nunca. Por los sentidos lo único que podemos es adivinar algunas cosas.

Cuando el profeta está hablando acerca de los Sabatistas, que ellos dicen que el Papa es el anticristo, y saben algunas cositas, el profeta dice: “ellos adivinaron” ¿Qué le parece?

Así que una cosa es adivinar por los sentidos, lo único que podemos es adivinar, y al tratar de adivinar, algunas cosas podemos lograrlas, “dar en el traste”, como decimos nosotros, pero otras cosas puede ser que al disparar el tiro dé aquí y el blanco esté por allá.

Así que tenemos que saber eso, y entonces saber depender del Señor, y esperar en el Señor.

Sabemos que estamos en un tiempo muy delicado, muy importante, en el cual Dios ha prometido que habrá de hacer muchas cosas. El ha prometido que nos va a llevar de aquí, El ha prometido que nos va a transformar, El ha prometido que nos va a tener en la gran Cena del Cordero.

Ahora, recuerde que la Biblia dice que por la Palabra fueron hechas todas las cosas, y sin la Palabra nada de lo que fue hecho, fue hecho. Entonces si Dios va a hacer algo, tiene que hacerlo por la Palabra. No lo puede hacer con otra cosa. Por la Palabra. Y si lo va a hacer por la Palabra, entonces tenemos que estar a la expectativa, porque en algún momento, lo que Dios va a hacer, primero viene la Palabra, tiene que venir la Palabra hablada, no pierdan eso de vista.

Dios fue a sacar a Israel del Egipto, también Dios iba a traer plagas sobre Egipto. Ahora, cuando fue a hacer eso ¿qué El hizo?, llamó a Moisés, lo mandó para allá y le dice: “ a través de ti es que yo voy a hacer eso.”¿Por qué? Porque Dios siempre que va a hacer algo, El tiene que usar carne humana. Si lo va a hacer entre humanos, lo hace a través de carne humana. El no lo hace de otra manera. Y siempre, siempre, ¿qué es el motivo? ¿cuál es la causa del tropiezo de la gente para no ver lo que Dios hace? ¿qué es lo que dice el profeta que hace tropezar a la gente? La carne que Dios usa, el instrumento que Dios usa para El hablar, porque nada puede ocurrir a menos que El no lo hable, y El lo tiene que hablar a través de labios humanos. Si no lo habla a través de labios humanos usted no entendería ni papa. ¿Por qué? Porque el idioma de Dios usted no lo puede entender, es una lengua celestial. Y si es una lengua celestial, cuando el Señor, cuando Dios habló en aquella ocasión, cuando el Señor estaba frente a la tumba de Lázaro, que el Señor dijo: “Padre, glorifica Tu Nombre” Una voz del cielo habló y dijo ¿qué? “le he glorificado, y le glorificaré...”

... los discípulos pudieron escribir lo que había sido dicho; porque ustedes saben que el Señor y los discípulos tenían un compañerismo bien estrecho, y cada vez que los discípulos no entendían algo, cuando el Señor hablaba en parábolas

Ahora, sea cuidadoso, lo que no entienda no hable en contra, ni trate tampoco de defender en nada, sino quédese con la Palabra. Si en la forma en que usted la puede captar es en la forma intelectual, quédese con ella en esa forma; si es en la forma revelada, por revelación divina: quédese con Ella. Cada cual ocupe su lugar. Y recuerde somos hermanos todos. En esto ninguno podemos mirarnos por encima del hombro el uno al otro. Y los ministros todos estamos unidos para trabajar en la obra del Señor, y tenemos que estar unidos para evitar que el diablo vaya a hacer que algún nombre de los que están escritos vaya a ser borrado. Si por algo nos tenemos que esforzar es por eso. Y en cuanto a compañerismo, los dos grupos tienen que tener buen compañerismo. Es más bien separación en ese sentido de que cada cual tiene que estar en donde le corresponde.

Y aquí los hermanos de Ponce, en esta noche yo les digo: Ustedes han oído estas cosas, y cada cual en esta noche sabe, por lo que ha oído, a que grupo pertenece: por la actitud que usted asumió frente a la palabra cuando vinieron todas estas cosas que han sido reveladas; por lo tanto mire a ver sepa a que grupo pertenece, y sepa dónde debe de estar.

Ahora, en esta noche pues vamos a.. ya a concluir. Esta es una partecita un poquito dura, yo lo sé; imagínese, Abraham nunca quería separarse de Lot, tuvo que venir un problema para separarse, y estoy seguro que cuando se separaron lágrimas rodaron por sus rostros; pero tenían que hacerlo porque sino la bendición, lo que Dios le había prometido a Abraham, el hijo prometido, no vendría. Y así también hoy, si no, no viene el hijo prometido, sino la encarnación de Dios en los escogidos no se puede efectuar, y esto es por el bien de los dos grupos, es por el bien de ambos grupos esto que la Palabra nos enseña aquí. Recuerde

esto no son cosas mías. Estas cosas que yo les he estado hablando en esta noche, yo las he... después que el Señor me las dio, yo las he estado examinando a través del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento, y del mensaje de la hora. Y para poderlas hablar he tenido que estar bien seguro de lo que estoy hablando. Aún para hablar sobre este número que el profeta dio ahí, tuve que estar bien seguro para hablarlo en esta congregación cuando lo hablé hace algún tiempito atrás , el año pasado cuando lo hable, tuve que estar bien seguro de que eso era ASI DICE EL SEÑOR; de que eso no eran cosas mías, e ideas mías. Usted sabe que el profeta nos enseña que en la piedra angular, mientras más arriba menos, mientras más para arriba menos, mientras más para arriba vamos en el mensaje revelado, menos pueden subir, hasta que solamente queda ese grupo, creyendo firmemente. Ahora, el resto se da cuenta después que rechaza, se da cuenta que lo que había rechazado era la verdad, y vuelve para atrás y reconoce lo que ha pasado. Y yo creo que ya es tiempo que estemos reconociendo nuestra posición en esta hora, a qué grupo pertenecemos, y ver que nos habíamos equivocado, si nos equivocamos, nos habíamos equivocado; y lo que habíamos rechazado entonces era la Palabra, si saber que era la Palabra.

Ahora, yo no sé, después de esta noche yo no sé cuántos queden aquí en Ponce yo no sé; pero yo le digo: si todos reconocen que no son de ese grupo que el profeta dio ahí, y reconocen y se dan cuenta de cual fue su actitud frente a la

Ahora, este es un tiempo de separación para recibir la promesa de parte de Dios. Nos ha sido prometido la Plenitud del Espíritu de Dios. El Espíritu de Dios en Su Plenitud se va a encarnar en cada uno de los que son para rapto. Abraham tuvo que separarse de Lot. Entre aquellos quinientos o más de quinientos que habían cuando el Señor ascendió, tuvo que haber una separación, y solamente quedar 120. Cuando quedaron esos 120 y estuvieron listos y pusieron todo en su lugar, conforme a esa dispensación que estaba comenzando, entonces vino lo que el Señor les prometió, y eso también es para nosotros hoy en día. Cada cual reconozca a qué grupo pertenece, cada cual reconozca la Palabra en la forma en que está manifiesta en este tiempo, y está en tres formas. Mire a ver a cuál de los tres grupos usted pertenezca, y quédese en el grupo al cual usted pertenezca. Dios no lo puede a usted usar en otro grupo. Los que son para rapto no pueden estar en el grupo que es para quedarse, y los que son para quedarse no pueden estar en el grupo que es para rapto, porque de nada le sirve.

Por ejemplo, uno que es para quedarse, si está en medio de los que se van a ir, no va a entender ni papa, porque lo que el Señor le estará dando será al nivel, no intelectual, sino al nivel de la Mente del Señor, y le seguirá pasando lo que siempre le pasa, que cuando oye: “no, no, eso no puede ser, no, no, no, uhu.” ¿ve? No puede captar nada, tiene que estar en donde la Palabra está al nivel de la mente humana, en donde lo puede captar con el intelecto. ¿Lo entendió? Entonces cada cual tiene que tomar su lugar.

Ahora, recuerde, ese número, ese número es número mundial. O sea que ese número no son, no está en un solo sitio, ese número está en los diferentes países donde hay escogidos, pues, a ese número pertenecen un poquito de aquí, otro poquito de acá. Entonces para ese grupo está la Palabra en forma, al nivel de la Mente del Señor. Y solamente ellos lo pueden captar de esa forma. Para nosotros está en la otra forma, y el otro grupo es el más grande. Entonces tiene cada cual que ocupar su posición.

Yo no sé quién es quién; pero el Señor sí sabe. Y cuando la Palabra viene al nivel de la Mente del Señor, ahí es que usted sabe quién es usted. Entonces usted tiene que ocupar su lugar. Para ambos grupos también el Señor tiene pastores, tiene buenos Mensajes también para ambos grupos, o sea, que ninguno de los dos grupos va a estar desamparado, son del Señor. Y ambos grupos, cuando cada cual reconozca su posición, y cada cual se ponga en su lugar que le corresponde... el que le corresponde estar en el tal grupo y así por el estilo, entonces unidos después en el sentido de trabajo en la obra del Señor, sin mirar, en ese sentido no se puede mirar a qué grupo uno pertenece, sino “hay que hacer tal cosa”, tal grupo pertenece a los del rapto y el otro no, pues “todos juntos vamos a hacer este trabajo.”

Recuerde que así tiene que ser siempre. Ahora, por algún sitio tiene que empezar esto, por algún sitio tiene que empezar esto. Y solamente esto empieza cuando la Palabra es dada a conocer; después entonces el Señor se encarga de hacer lo que va a hacer, porque El no puede hacer nada si primero la Palabra no es hablada. Cuando es hablada, entonces empieza a obrar, a hacer aquello para lo cual fue enviada.

ciertas cosas, después venían aparte y le decían: “Señor, explícanos aquello, explícanos aquello otro. Entonces ellos después supieron que fue lo que fue hablado.

Ahora, fíjese, si no lo llegaron a saber después, después más adelante lo supieron por revelación, pero le fue dado a conocer, de otra manera no lo podían escribir ahí.

Ahora, las gentes que estaban allí presentes ¿qué dijeron? “Trueno le ha hablado.” Oyeron un trueno. Otros decía: “No, no fue un trueno fue un ángel que le habló.” Pero no sabían qué era lo que le había hablado. Sabían que algo había acontecido, pero no sabían lo que era. ¿Por qué? Porque cuando Dios habla en su lenguaje, en nuestro idioma eso es un trueno, ¿Por qué? Porque no podemos entender ese lenguaje. Usted puede empezar a oír (El Mensajero imita el ruido de truenos – Ed.), pero y eso traducido a nuestro idioma ¿qué quiere decir? Bueno, en aquella ocasión quería decir: “Le he glorificado, y le glorificaré otra vez” Eso que fue hablado en otro idioma, cuando se pasó al nuestro, al idioma terrenal, quería decir eso.

Entonces fíjese, cuando el pueblo de Israel estaba allá en el monte (o sea Moisés en monte, y Dios estaba dándole los mandamientos), ¿qué empezaron a oír? Empezaron a oír truenos y a ver el monte en llamas de fuego, y empezaron a decir “Que no hable Dios con nosotros, vamos a morirnos. Que le hable a Moisés y que Moisés nos hable a nosotros.” Ellos preferían que Moisés le hablara a ellos.

Moisés oía de Dios entonces le hablaba a ellos, porque un profeta está preparado por Dios para poder entender el lenguaje de Dios, el lenguaje celestial ¿Cómo entiende? A mí no me pregunte. El lo sabe. Vemos entonces que después puede ser pasado al idioma nuestro, y lo podemos oír en nuestro idioma terrenal, nuestra lengua terrenal, y entonces podemos saber lo que Dios ha hablado.

Ahora, esto es muy importante porque hay una cosita que la tenemos casi para lo último por aquí, está en algún sitio aquí. Yo no he hecho los apuntes de esta noche, sino que tengo en diferentes mensajes ya predicados las diferentes cosas de las cuales estamos hablando en esta noche.

Ahora, fíjese lo importante de poder oír a Dios hablándonos en nuestro propio idioma. Y eso, para Dios hacerlo, lo hace a través de carne humana, porque si nos habla en el idioma de El lo que oímos son truenos, Juan escuchó truenos. ¿Ve usted? Pero como Juan, siendo profeta, entonces oyó lo que los truenos dijeron.

Bueno, yo creo que ya es hora de soltarles esto aquí. Déjeme buscárselo por aquí. Si ha venido esto ahora, pues ahora vamos a soltarlo. Yo no tengo, el orden nuestro aquí para el Mensaje es el orden que el Señor nos tenga. Estaba por acá, mire, desde lo último que había de eso nos ha tocado ahora para el comienzo.

Vamos a ir entonces a lo que ha sido dicho en la Biblia acerca del Nombre nuevo del Señor. El Nombre nuevo del Señor estaba prometido que El lo tendría, y que de ese nombre serían llamados también sus hijos, porque fue prometido que sería escrito sobre el creyente, sobre los vencedores. Su Nombre nuevo.

Ahora fíjese, vamos a hablar entonces sobre el Nombre que Dios dio allá en el Antiguo Testamento a Moisés y a través de los tiempos, porque el nombre *Jehová* realmente no existe. Es un nombre acá compuesto por lo teólogos para buscarle una pronunciación apropiada a las cuatro consonantes, a las cuatro letras consonantes que Dios le dio o que los profetas escribieron que era el Nombre de Dios.

Esas cuatro letras consonantes los teólogos... Yo no sé si ustedes han notado en los mensajes del profeta y en otros lugares donde los teólogos sacan esas cuatro letras. Bueno, si usted ha notado, usted se ha dado cuenta que en la forma que el profeta dice o pronuncia o señala esas cuatro letras en un poquito diferente también a la forma en que los teólogos las escriben o los señalan.

Yo le voy a decir en esta noche las cuatro letras que el profeta señala *J-V-H-U*. Los teólogos dan otras letras parecidas pero no son la misma. Yo me quedo con las que Dios ha dado a través del profeta.

Ahora, ese *J-V-H-U*, ese es el Nombre eterno de Dios. Ese Nombre es un Nombre celestial, y fue hablado en una lengua, idioma, celestial, en el idioma de Dios. Por eso es que ningún teólogo puede pronunciarlo. Le han buscado la pronunciación. Mire, para alguien poderlo pronunciar tiene que ser un profeta, ahora, para poderlo pronunciar en el idioma de Dios. Nadie ha podido pronunciarlo. El profeta dice que nadie ha podido descifrar ese Nombre.

Ahora, yo le voy a dar algunos ejemplos y después entramos a lo que el profeta aquí dice. Voy a dar algunos ejemplos de la Biblia, porque tenemos en la Biblia unas cuantas palabras, y aún frases, y oraciones habladas en otro idioma, o sea en otra lengua, en lengua celestial. Pero que cuando son traducidas a lengua terrenal, pues si las ve escritas, uno dice: "Pero esto escrito así, ¿quiere decir esto otro?" Y si las oyes habladas menos las entiende, dice: "Pero ese ruido, ese trueno, ¿quiere decir esto? O esas palabras que uno no sabe lo que quiere decir ¿quiere decir esto?"

Usted oye a un americano hablando, y cuando lo traduce al español, dice: "¿Y aquel montón de cosas que dije, que yo no entendí ni papa, quiere decir eso?" Sí. Así son las traducciones, cuando se traduce de un idioma a otro o de una lengua a otra.

Ahora, vamos a poner algunos ejemplos. En la resurrección de Lázaro ya vimos lo que ocurrió. Unos decían: "Trueno le hablo." Porque ellos lo que oyeron fue un alboroto, trueno. Otros decían: "No, ángel le hablo." Pero ninguno sabía lo que había sido hablado hasta que no fue hablado y revelado a través de los apóstoles, y fue escrito ahí: "Lo que fue hablado allí fue esto." ¿Ve? Ahora lo sabemos por eso.

Ahora pasamos a la ocasión cuando el Señor resucitó a la hija de Jairo. Cuando el Señor resucitó a la hija de Jairo, el Señor dijo: "*Talita cumi*." ¿Quién entendería eso? Pero después los discípulos, cuando dijeron o escribieron las palabras que el Señor había hablado (las cuales las había hablado en otra lengua, lengua celestial), cuando fue traducida a lengua terrenal ¿sabe lo que quiere decir eso? "Muchacha, a ti te digo, levántate." ¿Ve usted?

que van a venir en la gran tribulación, lo han oído, en Mensajes como este, y cuando los vean sobre ellos, entonces se van a dar cuenta que están en la tribulación, y dirán: "pero ¿por qué en la tribulación? ¿pero no había un rapto, y no nos íbamos a ir en el rapto?" La Palabra les dirá: "ya los del rapto se fueron, ya se fueron esos y nadie se dio cuenta."

Este es el tiempo en que Dios por Su Palabra requiere separación para recibir lo que El ha prometido. El ha prometido que va a llenar, a esos que se va a llevar en el rapto, los va a llenar de Su Plenitud. Si usted no puede entender estas cosas ahora, espere hasta que sean llenos esos que van a ser llenos, y entonces va a ver lo que usted quiere ver, si es que no puede ver la Palabra ahora. Pero quédese calladito, no vaya a ser que corra peligro el nombre si usted no puede creer estas cosas.

Ahora, separación de los tres grupos por la Palabra, es lo que Dios trae en medio de Su pueblo siempre. Están los tres grupos, está la Palabra en la tres formas. Cada cual reconozca cuál es su posición. No nos pongamos a pelear unos con otros, porque entonces pues corren peligro los nombres de aquellos que pueden ser borrados, más bien unidos, amándonos unos a los otros, y consolándonos unos a los otros, y haciendo el uno por el otro lo más que podamos hacer. Unos ayudándonos a otros. Los que se quedan ayudan para los que se van a ir, para que reciban todo lo que necesitan recibir, todos los Mensajes, toda la Palabra, y los que se van ayudan para que los otros reciban todo lo que necesitan recibir también, para que puedan pasar por ese tiempo que viene de apretura. Puede ser que no tengan que pasar los tres años y medio, puede ser que a mitad de la tribulación ya pues estén muertos, y pasaron al otro lado, y entonces pasan a la otra dimensión, y esperan allá.

Después que hayan dado su vida por la Palabra... sabe que el profeta dice: "por este mismo Mensaje que rechazan hoy, en las Edades por venir darán su vida por él." En la Edad de la gran tribulación por venir darán su vida. Ahora, después que ya den su vida, después pasan a otra dimensión donde es buenísimo; lo único que pierden es el Milenio, no van a participar del Milenio aquí, manifestados aquí, pero estarán en la otra dimensión, y allá pues, ni se come, ni se trabaja, ni se duerme; así que no hay ningún problema con eso. Lo único que pierden es el Milenio y que no pueden ser parte del grupo ese pequeñito escogido; pero están sus nombres escritos en el Libro de la Vida, tienen vida eterna, todas esas cosas.

¿Qué es lo que deseamos nosotros? ¡Vida eterna! En cuanto a si unos son de este grupo y otros de otro, ya eso es elección de Dios; pero realmente lo que nosotros deseamos es vida eterna. Así que eso pues no es ningún problema para ninguno de los dos grupos, los dos pertenecen al Señor. Lo único, que unos fueron escogidos para rapto y otros no fueron escogidos para el rapto. El profeta dice que los que son escogidos para rapto estarían también dispuestos a dar sus vidas, a pasar por la tribulación, y a dar su vida ahí, pero no tienen que pasar, pero el otro, el Señor, el otro grupo, el Señor quiere que pasen, porque fueron escogidos para eso y van a pasar; pero van a dar sus vidas gozosamente ahí, y su nombre no va a ser borrado del Libro de la Vida, y eso es lo importante.

motivo para ser borrados los nombres. Uno de los motivos es ese, y el otro es cuando llegue el tiempo de la apretura, ahí muchos van a ser borrados.

Así que hay causas por la cual nombres van a ser borrados. Ahora, esos que van a ser borrados en la apretura, y tienen que haber rechazado la Palabra. O sea que la Parte clave y la parte ahí importante es que el grupo que no pertenece al grupo para el rapto, cuando viene la Palabra revelada no la puede recibir; entonces después cuando se la bajan al nivel intelectual, “ah, si, si. Yo había rechazado esto, pero ahora lo veo, ahora si, es así.” ¿ve? Ahí es que son identificados el grupo que no pertenece a ese grupo pequeño. El otro lo entienda o no lo entienda, él sabe que es la Palabra, ve que es la Palabra y le dice Amén a la Palabra. Entonces lo capta, sabe que es la Palabra, sabe que es la verdad, aunque no entienda muy bien las cosas.

Entonces siempre, siempre, el otro grupo ¿en qué tropieza? Cuando viene la Palabra, cuando es hablada, cuando es manifestado lo que fue revelado. Entonces pues, ponen la excusa “bueno, si esto hubiera venido por fulano de tal, pues yo no lo hubiera rechazado. O si hubiera venido por fulano de tal yo no lo hubiera rechazado; pero en la forma que vino, cualquiera lo rechazaba.” Cualquiera menos los escogidos, cualquiera menos aquellos que no miran carne ni sangre, sino la Palabra. Ellos ven siempre la Palabra, y entonces se agarran de esa Palabra. Ellos no están preguntando: “¿lo cree fulano o sutano para entonces yo creerlo?” No, no. Eso es acción de virgen tonta. Vamos a quitar un poquito la palabrita “fatua” y a decirle “tonta”, porque es uno ser bastante tonto esperar por otro, ¿verdad? Es bastante tonto uno ser, esperar por otro, si lo acepta otro o si no lo acepta.

Bueno, ese es uno de los misterios que estaban escondidos ahí. Ya lo hemos visto. Ahora mire, ahí mismo en la página 275, ahí mismo, donde yo estaba leyéndole: “TIENE QUE SER. ¡TIENE QUE SER!, entonces ahí un chispito más abajo dice: “*Amigos allí lo tienen, aquí está el cuarto Sello abierto.*”

Ahí tiene el cuarto sello abierto de la parte de Dios. De la parte del diablo fue el jinete del caballo amarillo con el movimiento este que está llevando a cabo; pero de la parte de Dios es Elías con 700 para el rapto.

Bueno, esto lo hablé bastante claro ahora. Si usted no lo puede entender, no se ponga a hablar en contra de ellos, quédese calladito, que después cuando más adelante pueda oírlo un poquito más abajo al nivel intelectual, usted lo va a entender, usted lo entenderá, entonces... Por eso usted encontrará que el profeta siempre dice: “serán tan poquitos que se van a ir y nadie se va a dar cuenta. Será un grupo tan y tan pequeñito que si ocurre el rapto nadie se da cuenta, y después cuando vean la gran tribulación encima, esos juicios, dirán: ¿pero no habría de venir Elías primero? ¿y por qué estos juicios encima? Entonces la Palabra le dirá: ya vino, y ya el rapto vino también, y ustedes no lo supieron, ustedes se quedaron.” Eso es lo que dice el profeta que va a acontecer.

Ahora, vemos que muchos están esperando el rapto, y muchos saben de Elías. Eso que el profeta dice ahí que muchos van a decir en la tribulación: “pero y Elías no habría de venir primero? ¿y no habría de venir un rapto primero? ¿y qué de estos juicios?” porque ellos han oído, el profeta dice: “han oído de estos juicios

Yo recuerdo al hermano Adalberto que me decía: “Ahí en eso que el Señor dijo: ‘Talita cumi’ ahí hay algo.” Esto era lo que había ahí. (Eso está en Marcos capítulo 5, verso 41)

Ahora, damos a seguir adelante. Cuando Jesús sanó a un sordomudo, tomándole a parte de la gente, metió sus dedos en sus orejas y escupió y toco su lengua; y mirando al cielo gimió y dijo “*Efata.*” ¿Quién entendería eso? Pero cuando fue traducida al idioma terrenal, a la lengua terrenal; traducido ¿qué quiere decir? “Sea abierto.”

¿Ve usted por qué estaban estos ejemplos aquí en la Biblia y Dios permitió que aquí en la Biblia apareciesen palabras, frases y hasta oraciones en lenguaje celestial? Porque había un propósito para este tiempo final. Quizás en los tiempos pasados de las Edades pasadas: “Bueno, eso... No le vemos que haya ninguna cosa ahí para nosotros podamos sacarle algo.” Pero en esta noche vamos a ver si para nosotros eso tenía que estar ahí. Porque este es el cumplimiento de los tiempos, este es el cumplimiento de todo lo que sido prometido por Dios que El haría. Vamos a ver en esta noche qué es lo que el Señor nos quiere enseñar con eso.

Jesús en la Cruz del Calvario, cuando El estuvo allí, dice Mateo 27, del 46 en adelante:

*“Y desde la hora sexta fueron hechas tinieblas sobre la tierra hasta la hora de nona.*

*Y cerca de la hora de nona, Jesús exclamó en grande voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactami?”*

¿Quién entendería eso? Bueno, los que estaban allí presentes dijeron: “Mira a Elías llama, déjelo a ver si viene Elías.” El estaba hablando, clamando en lengua celestial. Y cuando fue traducido a lengua terrenal esto es: “*Dios mío, Dios mío ¿por qué me has desamparado*” Qué diferente suena ¿verdad? Y qué diferente se escribe también.

También hay algunas palabras más. Aún también el profeta dice que cuando Abel estaba matando su corderito, su corderito también habló en otra lengua. Ese gemido del corderito, eso hablando en otra lengua, clamando en otra lengua. Y él dice: “Y nuestro Cordero en la Cruz del Calvario también hablo en otra lengua.” Lengua celestial.

Ahora, también encontramos la palabra *Aleluya*. En la Biblia eso no es de esta lengua terrenal. La hemos adaptados a nuestra lengua terrenal y vemos también que hay muchos que la quieren pervertir, y la están pervirtiendo, ellos van a pagar por eso. Pero eso quiere decir: “*Alabanzas a Dios.*”

*Amén* es otra palabra en lengua celestial que quiere decir: *Así sea.*

Ahora, fíjese en estas cosas que les he dicho, y ahora viendo que *J-V-H-U* también es en otra lengua... No es del idioma nuestro. Vamos a buscar la página 130 y ahí vamos a comenzar a leer algo. Vamos a leer, página 130, ese párrafo que dice: “*¿Sabe Ud. Que el nombre “Jehová no es correcto? Cualquiera sabe que eso es la verdad. Ud., Dr. Vayle, sabe eso. Los traductores no pudieron traducirlo; se deletrea J-V-H-U. (No pudieron traducirlo ¿por qué? Porque no es idioma terrenal) Eso no es “Jehová”, ni siquiera se aproxima. Por cuanto no sabían la*

traducción, entonces pusieron “Jehová”, pero ese no es Su Nombre. Fíjense: Cada vez que hay una victoria o que algo significativo sucede, un nombre es cambiado. Fíjense como fue en los días de Abraham. Primero se llamaba “Abram” pero no le podía nacer el hijo hasta que su nombre fuera cambiado a “Abraham,” y lo mismo con Sarai. Ella no tendría más que un vientre muerto hasta que su nombre fue cambiado a S-A-R-A.

El nombre “Jacob” significa “Suplantador”, uno que ocupa el lugar de otro, un engañador. Eso fue lo que él hizo: se puso una piel de oveja y engaño a su padre, quien era profeta, para obtener la bendición del primogénito. Puso varas de álamo verde en el agua y las descortezó (les sacó la cáscara) para que se viera lo blanco del palo, y así hizo que las vacas y las ovejas preñadas parieran becerros y ovejas listadas, pintados y salpicados de diversos colores (Génesis 30). Era nada menos que un engañador. Pero una noche se encontró con algo verdaderamente real, él supo que era algo real, y se mantuvo allí hasta el amanecer, hasta que venció; y entonces su nombre fue cambiado a Israel, lo cual significa “un príncipe con poder ante Dios.” ¿Correcto? Así fue con todos los vencedores.

¡Todos los vencedores! El que vence hoy tiene un cambio de nombre también.

“Simón era un pescador, pero cuando su fe despertó (fíjense la victoria de Simón ¿qué fue? El despertamiento de su fe), y supo quien era Jesús (y supo quien era Jesús allá, Dios manifestado en carne. ¿Quiere saber hoy quien es el Señor hoy manifestado en carne?) le dijo que El era el Mesías; Jesús también le dijo su nombre y el nombre de su padre: entonces él venció, y si nombre fue cambiado de Simón a Pedro.

Saulo era un buen nombre. Saúl fue rey en una ocasión en Israel (Usted sabe: Saulo y Saúl quiere decir lo mismo, es el mismo nombre); pero ese nombre no era apropiado para un apóstol; podían estar bien para un rey, pero no para un apóstol. Entonces Jesús le cambió ese nombre por Pablo (recuerden: Saúl persiguió a David, Saulo estaba persiguiendo al Hijo de David, pero tuvo que su nombre ser cambiado también cuando se encontró con El y le recibió). Fíjense en los Hijos del Trueno y los demás. Y ahora Jesús: Su nombre sobre la tierra fue Jesús el Redentor, porque fue el Redentor cuando estuvo sobre la tierra; pero cuando conquistó el infierno y la muerte; los venció y ascendió entonces recibió un nuevo Nombre. Por esa razón es que gritan y hacen tanto ruido no reciben nada. Será revelado en los truenos.

Fíjense en el misterio. El viene cabalgando. Tiene que haber algo para cambiar esta iglesia. Uds. Saben eso. ¡Tiene que venir algo! Ahora noten: Nadie entendía ese nombre, sino El mismo.”

Ahora fíjense, el Nombre J-V-H-U, eso no es en lengua o idioma terrenal, sino celestial. Pero cuando El viene del cielo descendiendo ¿quién es? La Palabra encarnada. Y cuando viene en carne humana pues ya viene con el Nombre traducido a lengua terrenal.

Ahora fíjense, Jesús es el Nombre de Dios para redención, pero ese Nombre Jesús no es J-V-H-U. No, ese Nombre Jesús no es J-V-H-U, sino que

De esa fecha a esta fecha, ¿cuántas personas en hogares que pertenecen al cristianismo, a la dispensación segunda, cuántas personas habrán nacido en esos hogares? Y son hogares cristianos, por cuanto creen en el cristianismo. ¿No habrá subido la cuenta dos millones, de esa fecha para acá? Si ha subido a esa fecha, entonces el uno por cada millón, ¿cuántos son? Ese número que está ahí.

Ahora, lo importante en esto es qué ha dicho el profeta. Cuando Dios a través del profeta establece números, eso es como fue dicho. Y él dice ahí: “TIENE QUE SER.”

Ahora, si fuésemos a preguntas y respuesta, página 412 de los Sellos, estamos en los Sello. Página 412, la preguntas número 20, dice: “¿Quiso usted decir que fueron siete mil o setecientos los que no doblaron la rodilla a Baal?”

(Entonces aquí dice.. Fíjense, le preguntan: ¿Quiso usted decir que fueron setecientos o siete mil los que no doblaron la rodilla a Baal? O sea en los días de Elías. Dice:) Quise decir siete mil (¿ve? Para los días de Elías. Dice:) Perdónenme. Y Uds. Amigos, allá escuchando esta cinta, yo no quise decir así. Yo soy un ministro del Evangelio y he predicado tantas veces sobre eso, yo sabía que fueron siete mil (yo sabía que los de Elías allá eran siete mil. El dice: yo sabía que eran siete mil. El no está imaginándose una cosa y diciendo un disparate allá) ...yo sabía que eran siete mil, pero dije setecientos. El problema fue porque no lo leí directamente de las Escrituras; eso me vino a la mente mientras estaba predicando.”

Bueno, búsqese usted esos Mensajes como ese que predicó el hermano Branham allá... “Escogiendo una Novia” en California, y otros Mensajes más, y busque usted cuando el hermano Branham estaba cazando ardillas, cómo fue que el Señor le hablaba. El dice: “yo no oí ninguna voz, eso vino a mí, eso me vino a mí, y entonces yo acepté el reto y hablé:”

Uno tiene que saber cuando es Dios revelando algún misterio, y que después de revelarlo, siempre, siempre usted encontrará que de alguna forma, sabiendo ciertas cosas el profeta, sabiendo que iban a ser confundidos, él dice: “Iglesia”, porque Iglesia ¿es cuántos? ¿cuántos han recibido el Mensaje actualmente desde que apareció el profeta? De siete mil a veinte mil personas ¡Jeh! Y saber que cuando ese cuarto sello se abrió los que estaban con el Elías, al cual le fueron revelados esos sellos, listos para el rapto eran setecientos.

Entonces ¿qué pasa? Entonces se sabe que no son tantos para el rapto. Entonces si hay de siete mil o veinte mil o treinta mil personas que dicen que creen el Mensaje de la hora, hay que saber que el profeta dijo que cuando Dios se manifiesta trae los tres grupos, entonces el grupo pequeño siempre ¿es cual? El grupo predestinado, el grupo de los verdaderos creyentes.

Ahora, esto no quiere decir que el que no pertenece a ese grupo se perdió, no. Esos están escritos en ese Libro de la Vida, todos los que han venido al Mensaje. Entonces si los que no pertenecen a ese grupo pequeño para el rapto, si se ponen a atacar y a hablar mal en contra de ese grupo pequeño y de la revelación que tienen de Dios, y se ponen a llamarle del diablo, ahí es que corren peligro. Y nombres van a ser borrados, dice el profeta. Y tiene que haber un



*Dios le abrió un Sello. Por eso Juan estaba tan gozoso* (cuando Juan vio ese sello que se abrió, Juan también estaba gozoso). *Por eso Juan estaba tan gozoso, como vimos la otra noche, el debió haber visto su nombre escrito.*

Elías... (podemos dar un brinquito para no tomar mucho tiempo, después lo lee el resto). *Dios dijo: 'Voy a abrir uno de los Sellos y mostrarte algo. Mira, yo todavía tengo setecientos que no han doblado la rodilla a esos credos, ni se han unido a esas denominaciones. Hay setecientos listos para el Rapto.' El le dijo a Su profeta (al cual siempre revela Su palabra por medio de las Escrituras: 'Yo todavía tengo setecientos nombres preparados de esta generación. Ellos no han doblado la rodilla (como diríamos en este día) a ninguna organización religiosas.'*

*¿Ve Ud. Lo que digo? Entonces TIENE QUE SER. ¿TIENE QUE SER! Y es de acuerdo con la Palabra. Cuando el hombre llega a la escena, será un profeta tan cierto como estoy parado aquí en este púlpito."*

¿Cuándo qué hombre llegue a la escena? Cuando ese Elías que, al cual el Señor le dice: "Te voy a abrir ese sello, para que veas cuantos tengo listos para el rapto."

¿Ve usted lo que está ahí escrito? ¿A quién fue que le fueron abiertos los sellos? ¿A qué Elías?

¿Cuántos Elías hay en la Biblia, ministerios de Elías manifestados? Elías Tisbita, Eliseo, Juan el Bautista, el Elías nuestro, y el Elías de la gran tribulación. ¿A cuál de los cinco le fue abierto, o le fueron abiertos los sellos?

Al primer Elías, el primer Elías tenía setecientos, ¿ah? No, siete mil. El Elías número cinco ¿cuántos tiene? 144 mil. A los del Elías primero, aquellos siete mil, no eran para el rapto. De esto que habla aquí él dice: "para el rapto." ¿Ven? Para el primer Elías el rapto era para él sólo y no para los que estaban con él, pero para el Elías número cuatro, ahí dice el profeta: "le voy a abrir uno de los sellos."

¿A quién fue que le fue abierto uno de los sellos, o los sellos, cuando Juan lo vio abierto se gozó también? Esto no es cosa mía. El dice: "aquello es el tipo del anti-tipo de hoy", y él sabe lo que está diciendo. El dice: "Iglesia, van a ser confundidos en esto." ¿Por qué? "La Iglesia son miles, la iglesia son miles."

Por eso el profeta siempre decía: "para el rapto, eso es como en los tiempos de Noé también como en los tiempos del pueblo de Israel entrando a la tierra prometida." De dos millones solamente entraron dos. En los días de Noé, de todo el mundo que había: uno par el rapto, Enoc, y ocho para la tribulación, ocho salvos por agua. Enoc tipifica los que se van para el rapto, y Noé y su familia tipifican los que pasan por la tribulación. Ocho por cada uno. Dos por cada dos millones, o sea, uno por cada millón.

Y el profeta por allá, del 63 al 65, dice. "si esta noche ocurriese el rapto hay aproximadamente quinientos millones de cristianos", eso es incluyendo el cristianismo completo, incluyendo evangélicos, pentecostales, católicos, todos los que dicen creer en el cristianismo. "Hay unos quinientos millones, y el uno por cada millón son quinientos." Del 1963 al 65 decía así.

Jesús recibió un nuevo Nombre. Ese nuevo Nombre que recibió cuando ascendió fue *J-V-H-U*, que traducido a la lengua nuestra ya ustedes saben cuál es.

Ese es todo el misterio que está oculto ahí. ¿Por qué no pueden saber qué es *J-V-H-U*? Porque eso está en un idioma celestial. Y a menos que no sea traducido al idioma terrenal o a la lengua terrenal, nadie puede saber cuál es ese Nombre, ni aun pronunciarlo. Solamente un profeta puede pronunciarlo ¿por qué? Porque un profeta está preparado por Dios y puede entender el lenguaje celestial, y aun pueden hablarlo.

Ahora, fíjense en una cosa, y aquí está algo que a muchos, principalmente en los Estados Unidos, podría ser un poquito de tropezadero para muchos que estuvieron con el profeta y que dicen... Yo no me atrevo echar por el suelo lo que ellos pueden decir que el hermano Branham le dijo a ellos. Y las experiencias que ellos hayan tenido, yo no me atrevo desvirtuarlas.

Y hasta nosotros han llegado noticias y rumores de que el Nombre de Dios manifestado en carne hoy, el que nosotros sabemos que es el Nombre eterno de Dios, han dicho que ese no puede ser porque el profeta cuando dijo el Nombre nuevo del Señor, que es *J-V-H-U* dicen que puso su boca en forma de pirámide, y aun dicen que se quemó un lugar. Y aun he oído decir, que entre ellos allá de que, no sé si el profeta dijo o alguien dijo que solamente dos personas podían pronunciar ese Nombre, que era el hermano Branham y la hija del hermano Branham. Hemos oído esas noticias.

Yo no me atrevo echarle por el suelo eso si el hermano Branham se lo dijo yo no me atrevo echarle por el suelo eso. Pero con la Palabra de Dios y con lo que Dios nos deja ver podemos decirle "Pueden tener razón mucha razón, y tienen que tener mucha razón. Si el profeta lo dijo, nadie más puede pronunciar ese Nombre en la lengua celestial. Pero como nos ha sido traducido a la lengua terrenal, lo podemos pronunciar en lengua terrenal." ¿Ve usted?.

Ahora fíjese, el Señor habló en otras lenguas. . .En la Cruz habló en otra lengua, pero cuando fue traducido a la lengua terrenal pues entonces se supo lo que era.

Ahora, el profeta podía cada vez que quisiera usarlo, y nadie sabía que estaba usando el Nombre nuevo del Señor, nadie sabía que estaba usando *J-V-H-U* ¿por qué? Porque lo estaba usando en lengua celestial ¿y quién iba a saber el significado de eso? Nadie. Pero cuando Dios no ha interpretado Su Palabra, entonces ahora podemos saber qué es *J-V-H-U*. Y lo podemos saber en nuestro lenguaje, lenguaje terrenal. Sabemos que ese es el Nombre eterno de Dios. Y ya sobre eso ustedes saben bastante.

Ahora, vean ustedes que sencillísimo es. Usted ve que la gente, por no recibir la revelación, se ponen a buscarle peros. "No, pero el profeta dijo por aquí que eso nadie lo puede pronunciar, que solamente dos personas lo podían hacer. Y ya uno no puede, porque perdió la dentadura natural."

Bueno, yo dije en esta noche. Pronunciar *J-V-H-U* en lenguaje celestial sí que debe ser bien difícil pronunciarlo. Solamente un profeta lo puede pronunciar. Pero el lenguaje terrenal, pues lo estamos pronunciando cada vez que lo

tenemos que usar. Lo usamos en las oraciones en nuestra lengua terrenal, y así por el estilo lo estamos usando a cada momento.

Y cuando llegue el momento en que seamos transformados, si ahí podemos hablar en lenguaje de Dios, en lenguaje celestial, pues lo vamos a poder pronunciar ahí. Pero si necesitamos ser transformados, pues entonces cuando seamos transformados. Pero podemos pronunciarlo y usarlo en nuestro lenguaje terrenal porque ya lo conocemos.

Ahora, fíjese qué sencillo es todo esto; pero qué difícil parecía el argumento que cualquiera pudiese poner para decir que no podía ser este Nombre que Dios ha manifestado en carne, que no podía ser ese el Nombre eterno de Dios, porque cuando el profeta y que cuando lo usó puso la boca en forma de pirámide y las otras cosas que dicho algunos. Pero si lo hubiera pronunciado, si lo hubiera hablado, en nuestro lenguaje, todo el mundo lo hubiera entendido.

Bueno, cuando el Señor le dijo; “Te voy a dar una señal eterna.” Una señal eterna. ¿Qué era esa señal eterna? Pues un Nombre, un Nombre eterno, el Nombre eterno de Dios. Y cuando fue traducido a nuestro lenguaje lo vemos ahí pronunciándolo ahí en el idioma terrenal. Ahí lo tiene.

Ahora, sabemos que esto, siendo tan sencillo, a menos que no sea por revelación se nos pasa por encima. No podemos entenderlo a menos que no sea por revelación de Dios; de otra manera estaremos siempre enredados y buscándole la vuelta al asunto para tratar de no enfrentarnos a lo que la Palabra ha dicho.

¿Qué hacen los trinitarios? “No, Pedro se equivocó.” Por no enfrentarse a lo que Pedro dijo. Pero nosotros no podemos hacer eso. Todo lo que ha sido hablado por el profeta sabemos que ha venido de parte de Dios y tiene un significado. Ese significado es lo que nosotros necesitamos saber, y eso solamente puede el Señor dárnoslo, porque de otra manera estaremos más enredados que los mismos trinitarios.

No podemos desechar una parte de la Palabra y coger otra, sino tomarla toda y buscar al Señor para que El nos revele qué es lo que está ahí oculto, que solamente a Sus hijos El les permite saber el significado de Su Palabra.

Eso pues... Usted sabe... Hay una causa muy importante por la cual Dios no le permite a todo el mundo saber el significado de Su Palabra. Usted sabe que todas las cosas por la Palabra fueron hechas, y sin la Palabra nada de lo que es hecho fue hecho. Cualquiera si puede tomar la Palabra puede hacer mucho daño, pero si puede tomar la Palabra en forma intelectual, en algún sitio le añadirá o en otro sitio le quitará. Entonces la Palabra no le es efectiva. Y si no le es efectiva no puede producir aquello que la Palabra puede producir cuando es hablada en la forma correcta. Pero cuando se dice la cosa correcta, entonces ocurre lo que tiene que ocurrir.

Ahora, veamos algo más. Esto es una cosita muy sencilla que el Señor nos ha permitido saber. Ya por lo menos ni a usted ni a nadie nos pueden venir con el cuco: “No, no, que si el profeta cuando lo pronunció, lo pronunció...” Estese quieto: Vamos a la Palabra, vamos al Mensaje del profeta, y vamos a la Biblia.

profeta dice que del cuarto sello en adelante, el quinto sello y el sexto sello, no habían bestias para decirle a Juan “Ven y ve”, porque ya el tiempo había terminado, las Edades habían terminado, todo había terminado. Entonces el profeta dice que hasta el cuarto sello, ahí está todo, del sello número uno al cuarto sello, ahí está todo lo que ocurre aquí en la Tierra.

Ahora, sabiendo que entonces el cuarto sello es el último tiempo del pueblo de Dios aquí en la Tierra, y entonces el Séptimo sello, que es Dios manifestado en carne, se manifiesta en el cuarto sello, se une ahí, entonces aquí tenemos que ver algo muy importante: con el sexto sello ¿qué está unido? El grupo beneficiado del ministerio de aquellos dos profetas; y en el quinto sello se les dijo: uh, uh, ustedes tiene que esperar hasta que aparezca ese grupo.”

Ahora, vamos a ver el cuarto sello, cuál es el misterio del cuarto sello. Recuerde que siempre estos sellos, del uno al cuatro, usted encuentra por un lado, si usted mira por un lado, encuentra al diablo y su obra, manifestado en cuatro caballos; pero por el otro lado, por el lado de la parte de Dios, usted encuentra a Dios manifestado con su pueblo escogido, entonces encuentra a cuatro bestias que están ahí: una con cara de león, otra con cara de buey, y otra con cara de hombre, y la última, cara de águila, que es profeta, un profeta, un águila. Entonces la última es la Edad del Águila.

Ahora, mire lo que el profeta dice aquí (Los Siete Sellos, página 274): *“Aunque Elías en su día fue vindicado perfectamente y pro fundamento, EL NO PUDO VOLVERLOS A LA PALABRA, ¿correcto? Elías hizo todo lo que supo; les mostró señales y maravillas, y con todo eso, se rieron de él. Harán lo mismo con esta forma espiritual. El no puede tornarlos a la Palabra (fíjese, allá se cumplió, ocurrió todo eso en forma literal, entonces aquello de allá tipifica una forma espiritual en que ocurrirá acá).*

*Ahora, Iglesia (¡Iglesia!... Ustedes saben que hay una diferencia también en ... el profeta dice: la Iglesia pasa por la gran tribulación, los que no pasan son los escogidos, la Novia, que ya no es Novia que ya es Esposa) Ahora, Iglesia, escuchen bien uds. Que van a estar confundidos con eso (ya él lo sabe): De los millones que hubo en la tierra en los días de Elías cuando Achab y Jezabel estaban reinando, siendo ellos el tipo del anti-tipo (aquello allá tipificaba lo que acontecería acá: allá un Elías, acá un Elías; allá un grupo que no habían doblado sus rodillas a Baal, y acá un grupo que no ha doblado sus rodillas a las denominaciones, y a nada. Bueno aquello fue el tipo del antitipo de hoy)... siendo ellos el tipo del antitipo de hoy de entre ese mundo entero (¡mire, mire!) ... siendo ellos el tipo del anti-tipo de hoy, de entre ese mundo entero, solamente había setecientos salvos por la predicación de Elías ¿correcto? Exactamente (después que pregunta que si eso es correcto, dice: Exactamente). Y Elías no conoció ni al primero; él creía que era el único salvo hasta que Dios le abrió uno de los Sellos y le mostró los misterios del Libro y que tenía setecientos que nunca habían rendido culto a esos credos de ese día. Dios le abrió Su Libro a Elías, y le dijo: “Espérate un momento hijo. Yo tengo setecientos metidos por aquí y por allá que tienen sus nombres escritos en el Libro desde antes de la fundación del mundo. Son míos.*

¿A quién fue que le fue revelado... le fueron abiertos los sellos? Ya sabemos a quién fue.

Página 274, aquí hay algo muy importante. Muchas veces nosotros decimos: “de tal cosa o de cual cosa no me interesa saber.” Si el profeta habló de eso nos debe interesar saber; pero nos debe interesar saber eso en la forma correcta, no intelectualmente, porque si la conocemos intelectualmente nunca sabremos lo verdadero, y entonces no nos es de provecho. Pero cuando el profeta ha hablado, no podemos menospreciar nada de eso, y lo que ha sido dicho. Ven y ve. Quieras o no quieras saber será siempre una realidad.

Cuando hay luz, y uno se cierra los ojos para no ver, y dice: “yo no veo eso, yo no veo la...” eso es, habiendo luz uno cerrarse los ojos, eso es estar loco uno. Uno diciendo que es de noche, porque se cerró los ojos y no ve eso, habiendo luz.

Bueno, vamos a ir entonces inmediatamente a esto, porque ya estamos terminando, y esto es uno de los misterios que fueron revelados, ya no es misterio. Esto es uno de los misterios que fueron revelados por el séptimo mensajero.

Mire, los sellos, el sexto sello, ¿qué es? ¿Cuántos saben qué es el sexto sello? El profeta dice que el sexto sello son dos profetas. Y en ese sexto sello ahí, el ministerio de esos dos profetas, es de beneficio, es para aquellos 144 mil. Así que son los dos profetas llamando y trayendo la Palabra a 144 mil; están dos profetas con 144 mil en el sexto sello.

En el quinto sello, ¿qué es? Una multitud de hebreos que fueron matados por Hitler, Mussolini, y todas esas personas que no querían saber de los judíos, y así se cumplió la sentencia que ellos mismos se echaron. “Su sangre sea sobre nosotros”, y por eso los mataron. Pero aparecen en el quinto sello y ya al comienzo o para comenzar la gran tribulación, les dan ropas blancas, y entonces les dicen “esperen un poquito hasta que 144 mil más que faltan de morir como ustedes (recuerden, los 144 mil los van a matar también, van a morir).” Faltan 144 mil más. En el quinto sello, fíjese, en el quinto sello, les es dicho a estos del quinto sello: “faltan 144 mil más de ustedes, faltan 144 mil más hebreos que tienen que morir como ustedes.” Vea usted la unión que hay en el quinto sello con el sexto, la relación que hay. El quinto sello habla de los que ya murieron, entonces el sexto sello habla de los que van a morir y de los dos profetas que van a venir. Ese quinto sello y sexto sello están relacionados, es con judíos, con hebreos, vea usted eso. Entonces quinto sello, están ahí los que ya murieron por la Palabra de Dios, estos hebreos.

Ahora, ¿qué es el Séptimo sello? Dios manifestado en carne humana, otro profeta, Dios encarnado en otro profeta. Dios encarnado en otro profeta. Vea el sexto sello: dos profetas, el Séptimo: un profeta. Ahora; ¿cuál es el otro sello entonces que va con el Séptimo, si con el sexto va el quinto (o sea son hermanos)? ¿Cuál es entonces el otro sello que va con el Séptimo? El sello que va con el Séptimo es el cuarto. Ahí en el cuarto sello están aquellos que son beneficiados por el séptimo sello, porque el cuarto sello es el final de las edades de la Iglesia, ahí es que terminan las edades, en el cuarto sello. Por eso es que el

Ahora, el profeta también ha dicho que Josué tenía el Nombre del Señor, porque Josué significa *salvador*. *Jesús* también significa *salvador*. Y el profeta dice que el líder del tiempo final es Josué. El Josué de este tiempo es el líder, el séptimo Mensajero de este tiempo. Pero también encuentra en otros lugares que el profeta dice que el Josué nuestro es el Espíritu Santo. Entonces ¿qué va a hacer con eso? No vaya a coger una cosa y a tirarla para allá y quedarse con una. No. Júntelas. Si lo junta ¿qué va a obtener? El Espíritu Santo encarnado en nuestro Josué.

Josué allá llevaba el Nombre del Señor. Josué acá ¿qué lleva? Si allá Josué llevaba el Nombre del Señor, el Nombre del Señor para redención: *Jesús* que significa *salvador* (*Josué* significa *salvador*), ahora el Josué de acá ¿qué trae? El Nombre del Señor, el Nombre de Dios, el eterno: el Nombre de Dios para reclamación, ¿Lo ve? Todo es sencillo, pero eso con el intelecto uno no puede ver nada, se confunde todo y no llega a ningún lugar. Y si no puede obtener la revelación de lo que ha sido hablado no puede obtener el beneficio para lo cual fue hablada esa Palabra, no lo puede recibir.

La Palabra se hizo carne allá en el principio, la primera vez; y cualquier persona que no pueda captar por revelación el significado de la redención, por el intelecto puede meterse a la religión que quiera y no puede obtener el beneficio de la redención. ¿Ve? Pero si lo capta por revelación obtiene redención. Y eso es algo que viene al alma.

Y si el que predica, predica salvación por el intelecto ¿qué obtiene? Creyentes manufacturados. Si el predicador predica el Evangelio por revelación, como decía Pablo y como decía Pedro, entonces obtiene ¿qué? Creyentes nacidos de nuevo.

Y así mismo es el Mensaje de la hora, el Mensaje de la hora, como ha sido a través de todos los tiempos el mensaje para cada tiempo, ha estado en tres formas; y entiendan bien eso: En tres formas. Si podemos entender eso estamos graduados (como decimos nosotros), pasamos a universidad enseñada.

El Mensaje de Dios en todos los tiempos siempre ha estado en tres formas: Una es en la forma por revelación, la otra es en la forma intelectual y la otra es en la forma fanática. Tres forma.

El que logra obtenerlo por revelación recibe el beneficio para lo cual ha venido el Mensaje. El que lo tiene intelectualmente ha obtenido una buena religión, pero los beneficios para lo cual ha venido ese Mensaje no los recibe. En algo invalidará la Palabra y el profeta dice: “Si usted invalida la Palabra no le es efectiva.” O sea, usted no recibe el beneficio que esa Palabra dice.

Y si usted obtiene el Mensaje y tiene el Mensaje, y vive el Mensaje bajo esa otra etapa fanática, bueno, eso es triste para usted; porque en la forma fanática es una forma en donde se cuela toda clase de espíritu y la gente no pueden darse cuenta que son espíritus seductores, mentirosos, tomando la Palabra de Dios y dándole una interpretación errónea a la persona.

En esa forma fanática, y cuando digo fanática.... Al que tiene la revelación genuina también, le llaman fanático, pero sin embargo la persona sabe que no es fanatismo porque concuerda todo con la Palabra, es la Palabra; pero el que

realmente tiene un fanatismo con la Palabra y no una realidad, entonces cuando lo lleva a la Palabra, tiene que echar la Palabra a un lado o coger y esconder esas partecitas de la Palabra que son fuertes contra ese fanatismo, tiene que esconderlas a un lado y solamente predicar la parte que le conviene, la parte que apoya esa creencia fanática, y el resto tiene que echarlo a un lado. No le es efectiva esa Palabra para tales personas. La están invalidando, le están añadiendo a la Palabra, y hay una sentencia para el que le añade.

Sí toman el Mensaje, pero le añaden su propia interpretación o la interpretación de cualquier espíritu de error que se le cuele y comience a hablarle; porque enseguida el que tenga el Mensaje en la forma fanática empieza a oír voces, luego “que si ve esto” “que si tuve una visión” “que si tuve este sueño” y “hago eso porque oí una voz que me dijo esto y esto” ¿Ve? Entonces ya no se guía por la Palabra sino por voces, sueños visiones. Y si no es un profeta le meten gato por liebre.

Ahora, a un profeta no le pueden meter gato por liebre porque él nació profeta, y está preparado para conocer el mundo espiritual, y tiene las dos conciencias juntas; al tenerlas juntas él camina en el mundo espiritual, en la otra dimensión, como caminamos nosotros aquí; ve las cosas y todo, y las entiende todas. Pero uno que no es profeta lo mejor es que se cuide de esas cosas, porque puede estar oyendo o viendo cosas que son de la quinta dimensión y no de la dimensión del Señor.

¿No le vino el diablo a Martín con una buena aparición? Le vino, se le presentó ahí con una corona, bien vestido: “Yo soy Jesús” Martín lo miró, lo chequeó bien con la Palabra, cuando lo chequeó con la Palabra, le dijo: “Tú no eres ningún Jesús. Apártate de mi Satanás.” ¿Ve? Pero cualquiera que no esté preparado para eso....Oiga, con una visión tan bonita, con una experiencia tan bonita, cualquiera cae.

Así que lo mejor que uno puede hacer, si no es profeta, lo mejor es quedarse con las cosas de Dios cuando El las manifiesta en nuestra dimensión, en la cual nosotros podemos chequearla con la Palabra. Entonces sabemos que el que entre al Mensaje o tome el Mensaje en esta forma fanática corre un riesgo tremendo, y difícil para salir de ahí después que se mete en ese campo.

Después que se mete es difícil para salir de ahí. En los tiempos de los apóstoles sucedió con muchas personas. Por eso Pablo decía: “Si viene un ángel del cielo predicando otra cosa de la que yo le predico, sea anatema.” ¿Ve? ¿Por qué? Porque de la otra dimensión se aparecen ángeles caídos, pero que cuando son vistos no parecen que son ángeles caídos, más bien parecen mensajeros del Señor. Entonces uno tiene que saber dónde está parado.

Usted ni yo necesitamos (escuche lo que le voy a decir), usted ni yo necesitamos realmente tener que oír a un ángel que nos venga a decir. “Esto es esto, y esto es esto, y esto es esto.” Ni siquiera tener un sueño, ni siquiera tener una visión, nada de eso. Porque Dios lo que hace, lo hace por Su Palabra. Y si El ha prometido que va a hacer algo con usted, El lo va a hacer con Su Palabra. Y cuando El manifiesta o trae Su Palabra para usted y para mí ¿cómo la va a traer? La va traer a través de carne humana.

que vaya a haber ningún problema en ningún lugar donde vayan estos mensajes, y aún los del español pasados al inglés, para cuando entren a los Estados Unidos, tampoco va a haber ningún problema. Cada cual, pues, recibirá lo que tenga que recibir de parte del Señor. Ahora hay algunas cositas, ya estamos terminando, dejamos algunas cositas aquí para lo último y las vamos a hacer saber ahora. Si usted en esta noche no se ha dado cuenta a qué grupo pertenece, se va a dar cuenta ahora, porque usted cuando oye la palabra, cuando es revelada en la forma que Dios la da, ahí es que usted sabe quién es usted, y usted a eso no le puede ni añadir ni quitar.

Ahora vamos a ver qué el profeta ha dicho. No es que yo digo, es qué ha dicho el profeta. Y cuando es el profeta hablando, entonces usted ahí actúa de acuerdo a lo que hay ahí. Si lo que hay ahí es simiente de predestinado, de escogido, para el rapto, eso se manifiesta. Si es para quedarse, pues lo único que hace es...¿Por qué se quedan los que se van a quedar? Por incredulidad a la palabra; porque cuando vino la rechazaron, después se dieron cuenta, pero ya era tarde. Aunque hubieran querido, no podrían, porque no estaban predestinados para recibirla. Eso es una de las cosas que usted tiene que saber bien y tenemos todos que ser conformes con eso. Si a uno le cayó ser de este grupo, bueno, lo importante es que está su nombre escrito ahí, en el libro, y lo que ahora tiene que luchar es que su nombre no vaya a ser borrado, eso es lo....

Ahora vamos a ver aquí, ven y ve, y para ver ¿A dónde tenemos que ir? Al mensaje. Y lo que vemos ahí en el mensaje es así como el lo dice. El llamamiento es ven y ve. No ven y oye a fulano de tal a ver cómo él lo dice, no. Ven y ve lo que ya fue dicho por el profeta, porque como está ahí, eso mismo es. ¿Quién fue el que le reveló a Juan el libro del Apocalipsis? ¿Cuántos lo saben? El profeta dice que fue un águila, un profeta, y ya ustedes saben cuál fue el águila. Ahora, si queremos saber que es lo que ha sido revelado para este tiempo, pues ven y ve, usted quiere saber sobre tal o cual tema, ven y ve, ven a la palabra, ven al mensaje de la hora, y ve a ver lo que dice el profeta, y lo que tu ves ahí que dijo, eso es. ¿A quién fue que le fueron revelados los sellos? ¿A quien le reveló Dios los sellos? al profeta, al séptimo mensajero, y él nos hizo saber a nosotros lo que estaba en esos sellos, a él le fueron abiertos los sellos y él nos dio a conocer a nosotros.

Sabemos que a través de las edades pasadas los siete sellos no le fueron abiertos a nadie más; nadie más que al profeta, y el profeta los dio, y Juan para saber tuvo que venir a este tiempo, ¿eh? Ahora también el profeta dice que el sexto sello, pues, Isaías lo vio, el sexto, pero los siete al único que le fueron revelados es al séptimo, ¿ve? Los siete al número siete. Bueno.

Entonces usted ¿quiere saber del tema de transformación? Ven y ve lo que el profeta dijo ¿Quiere saber acerca del tema de las vírgenes prudentes y las vírgenes fatuas? Ven y ve lo que el profeta ha dicho.

Juan vio, cuando Juan oyó los truenos a Juan no le fue permitido escribirlo, pero ahora en este tiempo, los truenos han rugido, y a nosotros nos ha sido permitido saber lo que ellos han hablado, y ahora nos es permitido predicarlo.

y en cassétes grabado, y podemos en los automóviles oírlo , mientras viajamos oírlo, porque nosotros podemos tener tiempo para leer una vez este mensaje, pero cuando terminamos ya Adalberto tiene otro por el camino, y cogemos el otro, casi nunca podemos leerlo dos veces; pero al tenerlo grabado también, después cuando estamos viajando, lo ponemos otra vez, y en dos horas podemos oírlo. Leerlo nos toma más de dos horas, oírlo en una grabación nos toma como dos horas, o sea, el tiempo que más o menos que tenga la grabación.

Así que todas estas son cosas que el señor está haciendo y dirigiendo para que tengamos alimento espiritual almacenado, porque lo estamos necesitando, y lo vamos a necesitar más adelante. Usted sabe, verdad, que las puertas van a ser cerradas algún día. Si no lo va a necesitar mucho ahora, lo va a necesitar más adelante.

También estuve hablando con el hermano Candelario sobre esto otro , y es de estos mensajes, los cuales tienen que ver con el nombre nuevo del señor, la posición de la novia, este otro mensaje titulado “Rompiendo la barrera del tiempo”, el mensaje del nombre del señor y cómo usarlo en este tiempo, y todos estos mensajes, también el señor me ha hecho saber que los traduzca al inglés; ya están grabados al español, fueron predicados aquí y otros en Sabana seca, tomarlos y entonces hacerles la traducción al inglés, y entonces que se puedan oír en inglés y en español, para que los que no son de nuestro idioma, los cuales hablan inglés, también ellos puedan oírlo en la forma que Dios nos ha dado estas cosas aquí, lo cual ha sido por revelación, para que así ellos, los que son, lo reciban y los que no son lo rechacen. ¿Sabe usted una cosa? Que esa es la única forma para identificarse frente a la palabra. Cuando viene por la revelación el que es lo acepta, el que no es lo rechaza. Si se lo llevamos a los que hablan inglés, si se lo llevamos en forma intelectual, muchos que lo deben rechazar, quizás lo acepten, después no van a saber a qué grupo pertenecen , pero tiene que oírlo como Dios lo dio, para que se identifiquen frente a esa palabra, y después, después habrá tiempo para que lo escuchen en la otra forma también, para que después cada cual ocupe su lugar. Dios nos ha permitido estas cosas saberlas, y esto es para este año, ya pues, el primer mensaje del hermano Branham, que es “¿Cuál es la atracción en el monte?”, ya pues está leído en español, y ya lo único que falta es unirle el inglés, para ya en este mes próximo, que esté al alcance de todos los hermanos. Yo estuve hablando con el hermano Candelario sobre esto, para que no vaya a haber ninguna mala interpretación de algún hermano que vaya a pensar algo mal con relación a este trabajo, y vaya a hablar algo en contra, y después vaya a tener que arrepentirse delante del Señor. Entonces, esto no es, esto es para todo el que desee tenerlo; porque esta es la Palabra del Señor, y la Palabra es para todo el pueblo del Señor. Es una traducción, estas mismas traducciones pasadas al español, unidas con el inglés del hermano Branham, como si él estuviera predicando en inglés, y nosotros oyéndolo también al español.

...oyeron la película que está hablada en inglés, bajito, y en español más alto, así en esa misma forma. Y para estas cosas, pues, cuando el señor dice que se haga, y cuando el Señor le dice a alguien que lo haga, pues tiene que hacerlo; por lo tanto esto, pues ya en este año, estará más avanzado para nosotros, y yo no veo

Y la Palabra ha sido traída. Dios se ha manifestado en carne y nos ha traído toda al Palabra que necesitamos tener. Ahora El nos está permitiendo ver lo que ha sido traído, ahora la visión que realmente usted tiene que tener es la visión de lo que ha sido traído, esa es la visión que usted tiene que buscar, esa es la única visión que realmente necesitamos. Como el profeta Samuel dice que cuando el Señor le habló, dice que le habló ciertas cosas, y más adelante dice: “Y la visión era la Palabra.”

Nuestra visión tiene que ser la Palabra. ¿Usted cree que hemos tenido una buena visión de parte de Dios en este tiempo, y hemos visto el Nombre de Dios? Eso ha sido una buena visión de parte de Dios, una visión celestial. ¿Qué hacer con el Nombre? Eso es visión de parte de Dios para nosotros, nos ha abierto los ojos, y al abrirnos los ojos hemos visto todas esas cosas.

Es como le pasó al muchacho de Eliseo. El no veía nada, pero cuando le fueron abiertos los ojos vio todo lo que estaba allí, estaba entre ellos allí. Y cuando Dios nos está abriendo los ojos estamos viendo que todo está ahí en el mensaje. No puede venir nada de parte del Señor si no está ahí en el Mensaje. Ahora lo que El está haciendo es abriéndonos los ojos. A unos se los abre primero a otros después.

¿Y sabe usted la responsabilidad que hay para alguien a quien Dios le abra los ojos (principalmente para los ministros, que son los que tienen esa responsabilidad)? En el mensaje titulado: “Fe perfecta” el profeta dice que esto en cuanto a la fe es de esta manera: El que tiene, que se lo diga al otro para que el otro también tenga. Entonces la revelación de la Palabra, cuando vemos realmente lo que significa eso que el profeta ha hablado, estamos responsabilizados de parte del Señor a darlo para adelante para que otros también vean.

No es para: “lo recibimos, lo guardamos, y eso es para mi nada más” No. Hay un pueblo que necesita ver eso también, pero que tiene que venir la revelación de eso, o sea, el ver eso primero, tiene que ser visto por ministros y luego pasa al resto. Porque si no hiciera falta Dios revelarlo a ministros, y después pasarlo a través de ese instrumento a los demás, entonces Dios no tendría ministros y lo que tendría es a cada uno individualmente leyendo los mensajes... le revela individualmente en los mensajes lo que quiere decir cada cosa.

Pero usted sabe que si cada cual coge el Mensaje del profeta y se pone a buscar: Yo voy a conseguir qué quiere decir aquí el profeta, voy a conseguir por acá.” Cuando viene a ver usted tiene una revelación de eso que fue...

...cuando chequee con el otro, él tiene otra, cuando chequea con otro, tiene otra ¿Ve? ¿Por qué? Porque son mentes diferentes, y eso es una forma intelectual.

Ahora, sabemos que el profeta siempre ha dicho que Dios lo que usa son hombres. Si Dios va a revelarle algo a usted, lo tiene que revelar como El ha prometido. Al pueblo del Señor se lo tiene que revelar a través de un predicador. No lo puede hacer de otra manera, tiene que ser predicado, los escogidos lo tienen que escuchar siendo predicado.

Entonces para que sea predicado se lo tiene que dar a algún predicador, y eso ya es asusto de Dios: A quien El quiera revelárselo, al ministro que El quiera

revelárselo, a ese, con ese, trata, y dice el profeta que Dios trata siempre con uno a la vez. No trata con dos porque si trata con más de uno (dos o tres o un grupo) entonces se ponen a pelear, más bien son mentes diferentes y pensamientos diferentes, y entonces cada cual le va a dar su propia interpretación y entonces lo que van a formar es un problema en medio del pueblo, y entonces Dios no trata nada más que con uno a la vez, dice el profeta.

Ahora, yo sé que hay una pregunta cuando decimos: “Dios trata solamente con uno.” Algún día yo les voy a decir algo, porque usted va a encontrar en la Biblia una cosita, y usted va a decir: “Pero aquí hay más de uno.” Algún día yo les voy a decir por qué, si llega ese tiempo.

Ahora fíjese, Dios siempre tiene un plan. Lo mejor que nosotros podemos hacer es someternos al plan de Dios; porque el plan de Dios, cuando El lo está desarrollando, es para el beneficio de todo el pueblo del Señor. Si nos ponemos a discutir o a tratar de establecer diferencias o meterle el intelecto a la Palabra de Dios, entonces en vez de hacer bien lo que hacemos es daño. Entonces cuando vemos que Dios se mueve a la escena, y El está obrando y nos está bendiciendo y nos está revelando Su Palabra, ¿qué podemos hacer entonces? Orar al Señor para que la siga revelando. Si hacemos de otra manera entonces vamos a afectar el plan de Dios, y entonces en vez de recibir beneficio con eso que Dios revela, el que se ponga a luchar y a pelear no recibe el beneficio.

Y ser listo aquí en el Mensaje ¿sabe qué es? Ser listo es someterse a la voluntad del Señor. Eso es ser listo en el Mensaje. Pero tratar de venir con listerías al Señor, eso es ignorancia, porque usted no puede luchar contra el Señor, y usted no puede agarrar al Señor en ninguna forma. Usted toma al Señor en la Palabra nada más, en otra forma no lo puede agarrar, solamente por la Palabra.

Ahora, yo sé que hay muchas cosas que han sucedido, principalmente este año pasado, y sabemos que este año actual también van a suceder muchas más. Hemos estado viendo la mano del Señor moviéndose y dejándonos ver, dándonos una visión clara y completa de la palabra, y entonces hemos estado viendo muchas cosas en la palabra, las cuales antes no las habíamos visto.

Ahora al estar viendo estas cosas tenemos que ver y no poner delante de nosotros a carne humana, sino ver lo que está detrás de los instrumentos que Dios use, porque si miramos los instrumentos y no al que está detrás de los instrumentos, entonces le damos la gloria a los instrumentos y no al que está detrás de los instrumentos.

Por eso cuando reconocemos que Dios se ha manifestado en carne humana en este tiempo, no estamos mirando la carne humana como que es Dios, sino el que estaba dentro de esa carne. Aun el profeta dice que el señor Jesucristo, aquel cuerpo de carne aquello no era Dios, aquello era un cuerpo, pero el que estaba dentro de ese cuerpo ese era Dios, porque Dios es espíritu.

Entonces, si siempre sabemos que el motivo de tropiezo para la gente siempre es el instrumento, el velo de carne, que Dios usa para hacer algo...Y siempre que Dios va a hacer algo, El ha anunciado que lo va a hacer antes; tiene que estar en la palabra, porque Dios no obra así porque si.

estar brazo a brazo, porque creemos el mismo mensaje, aunque tú lo captaste por revelación y el otro lo captó por el intelecto; pero somos hermanos, como Abraham y Lot eran hermanos, como aquellos sobre 500 eran hermanos de aquellos 120. Somos hermanos no vamos a pelear el uno con el otro. La revelación está correcta, no la pude captar cuando llegó, no la acepté, pero ahora después me di cuenta que era la verdad, lo reconozco, pero no nos vamos a poner a pelear, vamos a ver qué es lo que hay que hacer en esta hora; porque hay mucho que hacer en esta hora, hay mucho trabajo que llevar a cabo. Así que vamos a trabajar juntos y a echar para adelante, y a evitar que los nombres sean borrados, de aquellos que pueden ser borrados. Y yo creo que en eso sí podemos luchar y hacer algo para evitar que nombres sean borrados. Y yo creo que si nos amamos uno al otro, podemos reconocer cada cual la posición que le ha tocado en esta hora, la cual ha sido por predestinación, usted no puede hacer nada en eso, ¿Quién es usted para hacer los planes de Dios?. No. Dios hizo sus planes y ahora están desarrollándose.

Por lo tanto, hay mucho trabajo para hacer, y yo creo que si aquí en Puerto Rico el Señor nos permitiese conocer por Su palabra estas cosas, yo creo que estaríamos más unidos, trabajando en la obra del Señor, porque hay mucho por hacer. Usted ve esta publicación de estos libritos en letra, ¡ ah! . Si mucho lo necesitan las prudentes, mucho más lo necesitan las que se van a quedar . Así que esto no es para... esto no es ni para un grupo ni para otro, es para todos los que han creído en el mensaje, sean de uno o de otro grupo. Así que esto es para todos. Y en el rapto se van aquellos que están ordenados para irse.

Así que esto no es del que quiere ni del que corre, sino de Dios que fue el que escogió. Si lo escogió a usted, dele gracias a Dios por eso, y mire a ver que hace en favor de aquel que no fue escogido para el rapto, para que su nombre no vaya a ser borrado, y que si se tiene que quedar, quede en buenas condiciones espirituales aquí, y tenga alimento, porque lo va a necesitar, tenga mensajes en abundancia. Yo creo que si podemos ver esto, yo creo que si el hermano Adalberto está sacando mensualmente dos o tres libritos... si nosotros podemos ver esto, y ver lo que significa para nosotros, y dejamos que el amor de Dios en nosotros se manifieste plenamente, ¡ Ah! Yo creo que Adalberto sacaría más de un mensaje semanalmente, dos o tres o cuatro mensajes. Que si no da tiempo a leerlos, no se apure, no se apure que el mensaje...el trabajo de él no es ver si lo van a leer o no, el trabajo de él es tenerlo escrito. El suyo, si no tiene tiempo ahora, va a tener más tarde, no se apure. Lo importante es que esté en letra. También el profeta ha dicho que el mensaje tiene que ser, llegar alrededor por todos los sitios, esas grabaciones, mensaje hablado.

¿Usted sabe una cosa? Estaba, estuve hablando con el hermano Adalberto, y con el hermano Candelario también, acerca de lo que el señor me mostró, quiere que haga, y es que estos mensajes que están saliendo en letras, estos mensajes están grabados por el hermano Branham en cintas magnetofónicas, pero están en inglés, entonces lo que el Señor desea que haga, y ya empecé, es que tome estos mensajes así en letra, los grabe, leyéndolos los grabe, y después que lo una con el mensaje en inglés del hermano Branham, y entonces los tengamos en inglés y en español,

séptimo mensajero para nosotros, y ve quien eres tú, y ve lo ha revelado el profeta, ven y ve. ¿Qué está viendo? ¿Cómo ves tu retrato, en que lugar los ves? ¿lo ves en el grupo de los creyentes? ¿lo ves en el grupo de los manufacturados? No creo que lo podamos poner en el lugar de los incrédulos; porque ya los incrédulos, yo creo que se han ido todos, o por lo menos no han venido, cuando oyen nada más no quieren saber de eso, de nada de eso; pero están los otros dos grupos, y usted tiene que saber por obligación quién es usted, porque hasta que usted no reconozca quién es usted y cuál es su posición, usted estará actuando sin son ni ton, y Dios no lo podrá bendecir ni usar a usted.

Muchas veces pensamos y decimos: “bueno yo soy prudente” nadie quiere ser del otro grupo de las vírgenes, pero recuerde que los dos grupos son del señor, y usted porque diga que es de las prudentes, eso no quiere decir que usted sea de las prudentes, y usted porque diga que es de las fatuas, eso no quiere decir que es de las fatuas, no, no.

¿Qué es lo que... por qué usted es de un grupo o es de otro? Usted o es de las prudentes, o es del otro grupo de las vírgenes tontas, ¿Por qué? Porque Dios antes de la fundación del mundo escribió su nombre, si es de las prudentes, pues lo escribió en la sección de las prudentes, y si es de las fatuas, lo escribió en la sección de las fatuas, eso es todo. Y entonces aquí usted actúa así. ¿Qué usted va a hacer? ¿Va a ponerse a pelear con Dios? No se puede poner a pelear con Dios. Los dos están escritos en el libro, los dos tienen vida eterna. En este mensaje, los que están en este mensaje aún los que han rechazado esta parte del mensaje, aún sus nombres están escritos ahí, pero sabemos que muchos nombres van a ser borrados, pero también sabemos que muchos nombres van a permanecer ahí, porque aunque sean del otro grupo, ellos van a reconocer a que grupo pertenecen, y van a reconocer al otro grupo también.

El profeta dice en el mensaje “Haciendo servicio a Dios fuera de su voluntad”, él dice: “Cuando las fatuas, el otro grupo”, o sea, los Tomás, porque están tipificados en Tomás, y Tomás era del mismo grupo fíjese, del grupo del señor. Entonces Tomás, hasta que no vio no creyó, así es que actúa el otro grupo, las vírgenes tontas, hasta que yo no vea, no creo, hasta que no vea que fulano o sutano lo acepte, yo no lo acepto, hasta que no vea..., ¿ve? Porque tiene que ver... ver en los sentidos, tiene que verlo con sus sentidos, porque por revelación no lo puede ver. “Entonces hasta que no vea, no creo”.

El profeta dice que van a ver, pero dice que cuando ellos vean las cosas que estaban prometidas que serían hechas con ASI DICE EL SEÑOR, entonces ellos van a reconocer ¿ve?. Ahora sabemos que esto ocurrirá, y siempre las cosas ocurren o comienzan, por algún sitio, ojalá y en Puerto rico también comience esta parte. Seríamos bienaventurados también, en que todas estas cosas comiencen por aquí. Que ambos grupos reconozcan su posición, y ambos grupos se reconozcan el uno al otro, y ambos grupos estén brazo a brazo el uno con el otro, porque esto no quiere decir que porque unos pertenezcan al grupo de las vírgenes prudentes, y el otro al otro grupo, eso no quiere decir que se van a poner los guantes, y se van a estar hablando unos en contra del otro, no. Cuando se reconoce la posición: “Bueno; a mí me ha tocado esta parte, a ti te ha tocado esta otra, pues vamos a

Cuando Dios se mueve para hacer algo ya eso está ahí en la palabra, está en la primera Dispensación en tipo, está en la segunda Dispensación, y entonces se efectúa en esta tercera Dispensación; o sea, que todo lo que Dios va a hacer en esta tercera Dispensación ya lo ha hecho en las dispensaciones anteriores. Usted no puede hacer que Dios haga diferente a como El hizo en las demás dispensaciones; Porque entonces Dios, si obra diferente, ¿qué pasa? No sería inmutable, y si no es inmutable no es Dios, y si no es Dios, entonces es uno que está aprendiendo a ver cómo hacer el trabajo pero sabemos que Dios no es así. Dios sabe lo que está haciendo, El es inmutable, y antes de El hacer las cosas, desde antes de la fundación del mundo, ya El supo lo que iba a hacer.

Así que lo que estamos viendo actualmente nosotros no es Dios empezando a hacer algo, sino Dios desarrollando lo que El predestinó, lo que El puso en su plano que iba a hacer en este tiempo. Y eso es así entonces uno tiene que darle gloria a Dios por lo que El está haciendo, reconocer a Dios, que es el que está haciendo las cosas. Y entonces dejar a Dios que El haga las cosas y uno no meter la mano; porque si Dios quiere usar esta mano derecha, la mano izquierda lo mejor que puede hacer es quedarse quietecita; Cuando Dios la quiera usar entonces la va usar; pero si está usando la izquierda, la mano derecha que se queda ahí descansando, cogiendo fuerza para cuando Dios la quiera usar.

¿Qué pasa si esta mano trata de meterse? Puede dañar el trabajo que está siendo hecho. Imagínese usted que está escribiendo una carta bien bonita ahí, y esta mano se meta: Yo también quiero ...” Le daña la carta. ¿Ve?

Entonces, cuando también vemos a Dios moviéndose en la escena, lo mejor que uno puede hacer ¿qué es? Buscar al señor, orar al señor, y recibir el beneficio de lo que Dios está haciendo; porque para eso es: Para que recibamos el beneficio.

Entonces fíjese, cuando yo muevo esta mano y la muevo así, todo el cuerpo se está beneficiando; ¿por qué? Porque si la estoy moviendo así es que estoy comiendo; ahí se beneficia todo el cuerpo. ¿Ve? pero si meto los pies entonces daño la comida.

Bueno, el profeta en estas cosas también, cuando el hablaba de estas cosas, el decía que el problema siempre ha sido que todo el mundo quiere llevar la pelota. ¿Ve? Fíjese, vieron a Dios obrando a través del profeta, y entonces todo el mundo quería ser evangelista: “Yo quiero, hermano Branham, que ore por mí” Y salieron un montón de evangelistas imitando lo que Dios estaba haciendo a través del profeta; y en vez de hacer bien, lo que han hecho es daño. ¿Ve usted?

Entonces, siempre, siempre cuando usted trata de hacer algo porque ve que Dios lo está haciendo a través de fulano o sutano, y usted trata de que Dios lo use también, y quiere hacer lo mismo, usted es un imitador. Y si es un imitador, tarde o temprano va a encontrarse con problemas con Dios, y no va a ser de ninguna bendición en medio del pueblo de Dios.

Ahora, el profeta nos enseña que lo mejor que podemos hacer es abrir camino para el que lleve la pelota anote esa puntuación y sea de beneficio para todo el pueblo. Es igual que cuando David tuvo sed... Yo no sé, ustedes deben haber leído, bien leído, el mensaje titulado “Por qué pequeña Belén” Ese mensaje

es un mensaje muy importante para nosotros en este tiempo, este mensajito “Por qué pequeña Belén” Ese mensaje es tan importante para nosotros y que tiene cumplimiento en medio nuestro aquí en Puerto Rico en una forma tan grande, que hace algún tiempito yo lo leí en inglés y empecé a predicar (no recuerdo si enseguida que lo leí...), y luego fue traducido al español y seguí predicando (prediqué dos mensajes sobre ese tema).

Aquí habla del pan de vida eterna y habla del agua de vida eterna. El pan de vida eterna y el agua de vida eterna estaban en Belén, y ese era el lugar para el pan y el agua para toda Palestina. Entonces usted encuentra que el profeta señala ahí tres ocasiones en que hay necesidad del agua de Belén. Una en el tiempo de David (literal, allá); otra en el tiempo de Jesucristo, en su Primera Venida; y la tercera en este tiempo.

El está hablando de este tiempo cuando él dice que él desea valientes que se paren a su lado y que vayan a ese pozo de Belén, y vayan y busquen agua y la traigan. Está hablando con nosotros, no está hablando con otra gente, está hablando con nosotros. Entonces vemos que cuando él está hablando ahí, y está hablando con nosotros, porque hay un pueblo sediento de esa agua de Belén. El profeta dice que el Belén actual es la Palabra de esta hora, la Palabra de esta Edad, la Palabra encarnada para esta Edad.

Ahora, lo que tenemos que mirar es cómo fue traída el agua en la primera ocasión, cómo fue traída el agua en la segunda ocasión (el agua y el pan de vida eterna), para poder traerlo en este tiempo.

Encontramos que en la primera ocasión hubieron unos valientes allí. David estaba cansado en ese día, un día muy caluroso, y él tuvo sed. El estaba recordando cuando él se pasaba por allá por aquellos lugares y mataba los leones, los osos, y cuando cansado venía, venía a ese pozo de Belén, tomaba agua fresca de ahí, se restablecía; y él había tenido unas experiencias muy gloriosas en ese pozo y en esa agua, tomado de ahí.

Entonces cuando después estaba más grande y esta huyendo, porque estaba siendo perseguido por Saúl, sintió sed. Cuando él sintió esa sed, él estaba a 15 millas de distancia de Belén. Y alrededor de Belén, y alrededor del pozo de Belén, y toda esa trayectoria, todo ese camino, lo que habían eran ejércitos filisteos, 15 millas de ejércitos filisteos ahí. Es como uno estar en un desierto y decir: “Tráeme un vaso de agua.” Una cosa imposible.

Y estaban peleando. Y David cansado dice: “¿Quién me diera de beber del agua del pozo de Belén!” Y aquellos valientes que siempre estaban al lado de él... Porque eran valientes defendiéndolo; siempre estaban a su lado. David tenía 36 valientes. Usted dice: “36 no es un número muy bueno.” Si, pero el 37 era David, el más valiente de todos.

Y la cosa grande de estos valientes no era lo que ellos eran en lo natural, sino que eran personas que como su líder, sabían confiar en Dios. Eso era lo grande de esos valientes. Usted cree que sí... Por más valiente que sea una persona, si no tiene una seguridad, y una confianza, y una fe segura, de que va ir y va a volver. ¿Usted cree que hubieran ido esos tres a buscar agua? ¿Usted cree que por más guapo que fuera David se iba a enfrentar a Goliat, si él no sabía por

aquellos y lo libertó ¿ve? Pero mientras estuvieron juntos no podían ayudarse el uno al otro, sino que lo que tenían era problemas.

Las vírgenes prudentes y las vírgenes fatuas, y quiero aclarar esto, esta palabrita “fatua” como que suena un poco feo, ¿verdad? EL profeta casi nunca la usa, o nunca, él dice vírgenes durmientes. Yo estuve buscando esa palabrita “fatua”, porque es la más que le han aplicado a ese grupo de vírgenes, ambos grupos son vírgenes, son en el Reino de los cielos, en el Reino de los cielos, no el Reino de Dios, y el del diablo, el Reino de los cielos es semejante a diez vírgenes, ¿ve? Las diez son de Dios, pertenecen al Reino de los cielos, pero cinco son prudentes y cinco son vírgenes durmientes. Yo busqué esa palabrita “fatua”, en un diccionario, entonces lo que dice esa palabra, uno del significado es fatua, pero otro de los significados es “tonta”. Entonces realmente son vírgenes tontas, vírgenes bobas, ¿por qué? Porque cuando oyeron la Palabra en vez de agarrarse a la Palabra, aunque más nadie la creyera y la recibiera, se pusieron a esperar a que fulano o sutano, si el dice Amén, ese yo le digo Amén; eso es ser bobo. Porque cuando usted ve que es la Palabra usted no tiene que contar con nadie a ver si la cree o no la cree. Usted lo único que puede hacer es lo que siempre hacen los hijos de Dios: decirle Amén a la Palabra. La única forma en que usted puede identificar a las prudentes y a las fatuas es que cuando viene la Palabra de golpe, ¿qué pasa? es el mismo cuento que nos hicieron allá en Venezuela, bueno, si fulano acepta eso, yo lo acepto, estamos al otro lado, lo aceptamos todo. “Esa es una actuación de virgen tonta. Y si acepta un disparate “pues eso también yo acepto.” ¿Ve? O sea que no tiene revelación de parte de Dios para reconocer la Palabra y decirle Amén a la Palabra, dependen del intelecto; y como con el intelecto no lo pueden entender, necesitan que alguien venga y tome eso, y diga por el intelecto “esto es verdad” o “no es verdad.” Entonces si dice que eso no es así, entonces la personas, las vírgenes tontas, dicen “uh, uh, yo no lo acepto.”

Recuerde, cuando usted se enfrenta a la Palabra como es, ahí es que usted sabe quién es usted. Mientras tanto uno no sabe quién es uno. Pero cuando se encuentra frente a Ella no a algo intelectual, sino a la genuina revelación de la Palabra, ahí es que usted, de acuerdo a lo que es, actúa.

Ahora, podrían haber muchísimas preguntas en este tiempo, ¿verdad?. Y usted mismo podría contestarla para usted mismo. Cuando usted vio lo del Nombre nuevo, y vio y oyó que el profeta hablaba de ese Nombre, y fue probado, ¿qué le dijo usted a eso que el profeta dijo? Porque muchas veces la gente pues, para rechazar las cosas dicen: “esto es lo que dice fulano de tal.” Pero no es lo que diga fulano de tal, es lo que Dios ha dicho por el profeta. Y si es lo que Dios ha dicho por el profeta, ¿cómo actúa usted frente a eso que Dios dijo por el profeta? Eso le dice a usted quién es usted, ¿Cómo actuó usted cuando oyó lo del Nombre nuevo? Cuando oyó lo de usar el Nombre ¿m?

“Ah, si fulano o sutano lo acepta, yo lo acepto. “Eso es ser bastante tonto, porque si lo dijo Dios por el profeta, aunque más nadie lo acepte, una virgen prudente lo acepta, porque es la Palabra de Dios. Yo creo que el Señor nos está permitiendo en esta noche conocernos a nosotros mismos, recuerden el tema del Mensaje: “**VEN Y VE.**” Ven a la Palabra, que está abierta, porque la abrió el



la Palabra, de salir de su parentela, todavía le quedaba Lot, y mientras no saliera de Lot el hijo no venía.

Entonces Dios permitió... porque muchas veces cuando no...nos hacemos los que no vemos por causa de nuestro sentimiento terrenal, por causa de nuestro afecto, siempre los sentidos son nuestros mayor enemigo, entonces por causa de nuestros sentimientos, pues Abraham tenía sus buenos sentimientos hacia su sobrino Lot. Imagínese, el único sobrino que tenía a su lado, y le necesitaba, pero ese era su mayor problema. Entonces Dios permitió que hubiera un problema en medio de los pastores, y fue también en un pozo. Y ahí en ese lugar, ahí se formó el lío de los pastores, como decimos nosotros. Entonces Abraham le dijo: “mira, no podemos seguir juntos.”

¿Dónde fue el problema? En las aguas, en las aguas para las ovejas. “No podemos seguir juntos. Sepárate de mí. Si tu coges para allá, yo cojo para acá. Si tu coges para acá, yo cojo para allá.” Entonces hubo una separación, y cuando se separaron, entonces Abraham subió para la montaña, y allá en las alturas con Dios se encontró con Dios, y entonces vino todo lo que le había sido de prometido. Abraham recibió lo que le fue prometido. Abraham fue cambiado, fue transformado, y Sara también. Y recibieron el hijo prometido, recibieron el cambio de nombre, recibieron todo lo que necesitaban recibir, pero mientras estuvo Lot, no podía recibirlo.

El profeta dice que Lot representa a los manufacturados, Lot representa a las vírgenes fatuas. Ahora, recuerde, era de la familia, eran hermanos; pero aún siendo hermanos Dios dijo que no podían estar juntos. ¿Por qué? Porque Lot era intelectual, Abraham era espiritual y lo que recibía lo recibía por revelación, y siempre le iba a ser un problema en todo el camino. Y cuando llenó los requisitos entonces vino lo que le había sido prometido.

Luego encontramos en el tiempo de los apóstoles, para recibir lo que le había sido prometido, el bautismo del Espíritu Santo, dice que cuando el Señor ascendió a los cielos, en I de Corintios, por ahí el capítulo 15, dice que eran como 500, o sea más de 500 personas que habían allí, dice que eran hermanos, más de 500 hermanos que habían presentes cuando el Señor ascendió a los cielos, ¡hermanos! También Lot era hermano de Abraham. Pero cuando vino el día de Pentecostés, ¿cuántos habían? 120 ¿por qué? Tuvo que venir la separación, y cuando estuvo el grupo que tenía que estar, el grupo de los verdaderos creyentes, vino lo que les fue prometido.

Siempre para recibir lo que Dios a prometido, hay requisitos. Y siempre encontramos que hay tres grupos cada vez que Dios hace algo. Y para recibir lo que Dios ha prometido a los verdaderos creyentes, tiene que haber una separación de los tres grupos. El grupo de los verdaderos creyentes, los cuales son los únicos que tienen y reciben por revelación la Palabra, ellos tienen que estar solitos. Y son hermanos, son hermanos, pero por el bien de ambos grupos tienen que separarse. Después que estaban separados, fíjese, después que estaba Abraham separado de Lot, después al tiempo, unos reyes vestidos por allí se metieron a Sodoma y Gomora, y acabaron con todo y se los llevaron presos y a Lot también; entonces Abraham lo supo y salió a defenderlo, acabó con los reyes y con los ejércitos

revelación lo que iba a pasar, si él no sabía por revelación de que Dios estaba con él, y que él era el ungido para ser rey? Eso es una locura, pero cuando uno tiene la revelación de Dios, y está ungido para ese trabajo, uno sabe que va a vencer y uno no mira las cosas terrenales, no mira lo que ve, sino lo que no se ve. La promesa que Dios ha hecho.

Entonces, cuando esos tres valientes que están a su lado siempre con él oyen que David tiene sed. Bueno, quizás por allí tenían agua, pero ahora de la que él se antoja, que él desea de todo corazón, es de la del pozo de Belén. Cuando ellos escucharon eso ¿qué hicieron? Salieron hacia el pozo de Belén, porque la voluntad de David, el deseo de David, era un mandamiento para ellos David no les dijo: Vayan y búsqüenme...” “Deseo beber de esa agua” Solamente el deseo de él se convertía en órdenes para ellos cuando ellos la oían. Solamente el deseo de nuestro David hoy se convierte en una orden para nosotros, si realmente amamos a Dios manifestado en carne en este tiempo, como se manifestó en el tiempo pasado.

Ahora, vemos que aquellos tres valientes... Dice que eran valientes y eran gentes que sabían pelear. Dice que uno sacó la espada y en esa trayectoria mató 800, él solito mató 800. Otro mató 300. Otro mató un león en una fosa; y luego venía un egipcio con una lanza, un hombre grandísimo, venía con una lanza, y cuando venía éste de los tres valientes con un palo, le quitó la lanza y después cogió la lanza, lo mató, y siguió para adelante.

Encontramos que uno de esos tres valientes, dice la Biblia y dice el profeta, que la mano se le pegó a la armadura de la espada, o sea que estuvo peleando todo ese día ¿sabe lo que es pelear 15 millas de hombres, 15 millas de filisteos, para ir allá y después volver para acá peleando 15 millas más (sin soltar la espada, ahí con la espada agarrada peleando)? Mire cuando terminó y llegó no podía soltar la espada, tuvieron que despegarle los dedos, sacarle la espada, para poderla soltar. Eso siempre es lo que pasa cuando se pelea sin miedo y se echa para adelante y se está peleando todo el tiempo, la espada tampoco le puede salir de la mano, se queda ahí pegada, se le queda pegada a cualquiera en la mano ahí.

Ahora, sabemos que ellos fueron valientes, y ellos fueron, buscaron el agua, bebieron de esa agua, llenaron el cántaro (buscaron un cántaro, lo llenaron), y después venían de regreso. Otra vez pasar por el mismo camino luchando, peleando, pero traían el agua.

Oiga, ¿pero qué si esos tres valientes, cuando venían con el agua, se ponen a pelear uno con el otro. “No, el agua la llevo yo”? Se le iba a virar, se le iba a perder. Entonces ¿qué hicieron? Venían abriendo campo otra vez: uno con el cántaro de agua y los otros abriéndole campo; porque esa agua tenía que llegar a David ¿por qué? Porque él deseaba de esa agua y como él deseaba de esa agua había que traérsela.

Ahora, nosotros sabemos que si eso fue así allá... Fíjese: tres valientes. ¿Recuerdan ustedes cuando yo en Sabana Seca estaba predicándole cuando le hablé acerca de Pedro, Jacobo y Juan, que le dije: “Miren, tres hombres allá”? ¿Recuerdan ustedes eso?

Ahora, yo no sé. Cuando le hablé también de la llave, y le hablé para este tiempo de la espada, no sé si cuando leyeron este mensaje, no sé si se dieron cuenta que el profeta, para este tiempo, habla de la espada y habla también de tres valientes. Bueno, esto... Cuando yo leí este mensaje para mí fue una bendición tremenda.

Ahora, fíjense que aquellos allá tuvieron que traer el agua de vida eterna que correspondía traer en aquella ocasión, el día de Pentecostés fue traída allí en público, para el público. Mientras tanto estaba siendo traída en aquel lapso de tiempo de diez días del aposento alto, estaba siendo traída para ellos; el agua de vida eterna y el pan de vida eterna.

Ahora, el profeta para nosotros nos dice en la página 38 nos dice, párrafo 164 (tenemos la Palabra escrita hasta con párrafos ya; así que es una bendición de parte del Señor tremenda; podemos hasta citar el párrafo como hacemos con la Palabra escrita de la primer Dispensación y de la segunda Dispensación; la de la tercera también tiene todo esto), dice:

*“¡Oh, guerreros de Dios! ¿Halará Ud. La Espada de Dios y dirá, “Se terminaron estas tradiciones (¿ve usted? Yo le hablé de espada. Aquí tienen al profeta ahora hablando también de espadas)...”*

Ahora fíjese, el profeta en este mensaje hace un llamado, éste es un mensaje donde él hace un llamado a valientes que se paren a su lado y que puedan ir a buscar de esa agua de vida eterna. Entonces, si hay un llamado, alguien tiene que responder. Página 32, dice el profeta, párrafo 138, dice:

*“¡Oh! Venga y párese a mi lado, quien se para en un lugar terrible. ¡Reto hoy! Estas cintas van alrededor del mundo. Reto a alguien, algún guerrero quien ame a Jesucristo, y sabe que estas cosas tienen que ser cumplidas hoy, hermano, venga y párese a mi lado y hale la Palabra de Dios.”* ¿Qué es la Palabra de Dios? La espada de dos filos. ¡Hale, desenfunde esa espada! Y comience por ahí para adelante.

Entonces sigue diciendo el profeta, párrafo 140, página 33, dice: *“¡Oh! Ustedes moradores de Belén. ¡Aleluya! Yo llamo por hombres guerreros quienes no tienen miedo.”* No hay sitio para cobardes aquí, ni para predicadores cobardes tampoco. El que dirán, eso es de cobardes.

*“No me importa si hay ochocientos(800) parados a un lado y diez mil (10.000) parados al otro lado, yo quiero guerreros quienes vendrán conmigo y cortarán un hueco (o sea, un camino) por esta línea de incrédulos filisteos...”*

¿Quiénes eran los que estaban alrededor del pozo de Belén de donde quería David agua? Los incrédulos filisteos. ¿Quiénes son los que están alrededor del pozo de Belén hoy? Incrédulos, para impedir que nuestro David pueda recibir el agua de esta hora, para impedir que sea traída de esa agua para el pueblo de Dios, que si alguien quiere buscar de esa agua, no; están alrededor de ese pozo para tratar de impedir de que no sea traída el agua que tiene que ser traída: “No, no. Eso de Nombre nuevo, de usar ese Nombre, y eso; no, de eso no” Filisteos incrédulos que no quieren que sean traídas esas cosas al pueblo de Dios.

Sigue diciendo: *“¿Qué guerrero puede ver al Milenio venir? (¿Cuál? Si puede ver al Rey del Milenio, al Hijo de David, pues está viendo el Milenio.*

muchísimas cosas, ahí encontrará hasta nombres y sitios. Así que al Mensaje de la hora no se le escaparon ni los falsos ungidos. Usted lo único que tiene es que darle la prueba de la Palabra. Cuando se la da... En otra forma no los puede descubrir, porque el profeta dicen que son más vislumbrantes que los verdaderos. Y recuerden que los falsos ungidos son líderes religiosos. A los falsos ungidos los que le siguen son los creyentes manufacturados.

Ahora, usted siempre, siempre, podrá ver que son personas grandes, importantes de fama, e intelectuales por el intelecto convencen a cualquiera, pero es cosa del intelecto. Usted lo único que tiene que hacer es meterlos a la Palabra. La unción es buena, pero su enseñanza está fuera de la Palabra, su enseñanza es falsa, eso es lo que dice el profeta, chequéle la enseñanza y usted conocerá si son falsos o si son verdaderos. En lo que es conocido un predicador, si es verdadero o es falso, no es en lo que brinque ni en los milagros que haga, es en su enseñanza. Por eso ¿usted quiere saber quienes son los verdaderos predicadores de la Palabra? Chequéle su enseñanza. ¿Usted quiere saber quienes son los falsos ungidos en este tiempo? Sabemos cuáles son los falsos ungidos allá en el mundo, en el pentecostalismo; pero lo más delicado en este tiempo es que en medio del Mensaje también hay falsos ungidos o ungidos falsos, con una unción buena, pero ellos son falsos y su enseñanza es falsa, está en contra de la Palabra de Dios, en contra del mensajero, y del Mensaje.

Ahora, sabemos que estamos esperando el rapto. Pero antes del rapto tiene que venir la transformación, y antes de la transformación tiene que venir el revestimiento, la plenitud sobre nosotros, y antes de venir la plenitud, todo tiene que estar en su lugar, en orden correcto todo tiene que estar, ahí. Y el profeta en el Mensaje titulado “La paja (la paja del forro de trigo) no hereda con el trigo” ahí él señala claramente, y en otros Mensajes más, que tiene que haber una separación.”

Los intelectuales, los fanáticos, y los que tienen la revelación genuina, los verdaderos creyentes, ambos tienen que ser separados. El Mensaje cuando salió los trajo a todos, porque es lo que dice el profeta, que cuando Dios hace algo, que cuando Dios se manifiesta, trae a los tres grupos, pero dice y con lo mismo que lo trae (que es la Palabra), con eso mismo los separa, hace la separación.

Separación siempre viene, entonces no heredan, ambos grupos no heredan juntos. La simiente, el trigo, el verdadero creyente, y la paja, no pueden heredar juntos. Entonces estamos esperando el revestimiento, estamos esperando la transformación, estamos esperando el rapto. Entonces ¿qué sucede? Hasta que Abraham no llenó los requisitos que tenía que llenar para recibir al hijo que le había sido prometido, no le vino el hijo. ¿Y cuál era el requisito de Dios para Abraham? “Sepárate de tu tierra y de tu parentela, sal de tierra y de tu parentela.” “Empezó, salió, ya por allá por el camino su abuelo murió, su papá, y por ahí por el estilo fueron desapareciendo su parentela; y pasaban los años y pasaban los años, y ya tenía veinte y pico de años desde que Dios le había hecho la promesa, y todavía no recibía el hijo. Sin embargo su fe estaba buena, estaba firme, bien agarrada de lo que Dios había prometido; pero había un problemita por el cual no podía recibir el hijo prometido, y era que no había cumplido con los requisitos de

balancear la Palabra, y buscar donde dice también: “salid de en medio de ella pueblo mío.” ¿De donde? De Babilonia. Si lo que hay es confusión: Babilonia es confusión; pues salga de ahí, pero si lo que está es la Palabra, quédese ahí.

¿Ve usted? No se puede tomar un lado de la Palabra para tratar de defendernos y hacer seguidores nuestros. El profeta dice que ese es el problema siempre, que tratamos de establecernos a nosotros mismos, en vez de establecer la Palabra. Lo que hay que establecer es la Palabra. Y si es la Palabra, pues es la Palabra, y la Palabra es el Mensaje de la hora, lo que Dios ha dicho a través del mensajero de este tiempo.

Ahora, sabemos que siempre hay tres clases de creyentes, si que los hay, tres clases de creyentes. El profeta dice que cuando Dios hace algo produce tres clases de creyentes. ¿Usted cree que Dios ha hecho algo en este tiempo? Claro lo ha hecho. Dios se ha manifestado en carne y ha traído un Mensaje. Hay tres clases de creyentes en el Mensaje entonces. Creyentes verdaderos: creyentes de la Palabra que no siguen nada más que la Palabra; ¿qué si yo aquí como pastor le digo una cosa que no es la Palabra?, ellos no me hacen caso, pero si lo que dijo es la Palabra, ellos se agarran porque ellos saben que es la Palabra. Ahora, el profeta dice que si le decimos una cosa que no es la Palabra ellos no la van a recibir. ¿Quiénes? Los verdaderos creyentes. Pero también están los manufacturados, que son creyentes intelectuales, como les había dicho anteriormente, que el Mensaje está en tres formas: en la forma por revelación, en la forma revelada, también está en la forma intelectual y está es la forma fanática.

Y también hay tres clases de creyentes: creyentes verdaderos, creyentes manufacturados, esos son los intelectuales, que ellos no pueden entender ni captar nada, a menos que no les sea hablado en forma intelectual; oyen a alguien predicándolo por revelación, uh, uh, se les pasa por encima; entonces tiene que depender de alguien que tome eso y lo baje al nivel intelectual, y entonces “ahora, si lo veo”, ahora si que entiende. ¿Ve? Hay los tres grupos, y está el otro grupo, el grupo de incrédulo, que esos no, cuando se habla de esto que dice aquí la Biblia, que dice aquí el Mensaje de la hora no, no, no.” Los tres grupos están en el Mensaje.

Hay una cosita también dura en este Mensaje, y es que los ungidos falsos también están aquí como están en el mundo. Entonces, a través de toda la trayectoria, cada vez que Dios hace algo aparecen los tres grupos, y aparecen también los falsos ungidos, los ungidos falsos. La unción es buena pero el individuo es falso, y eso si es posible aún engañan a los escogidos.

Ahora, ¿usted cree que eso es algo complicado que no puede ser sabido? Si que puede ser sabido. ¿Quiénes son? Facilísimo. Usted encontrará que lo que hicieron allá los ungidos falsos, es lo mismo que hacen acá: siempre estarán en contra de la Palabra, aunque aparentemente están con la Palabra, aparentemente están con la Palabra, pero siempre están en contra de la Palabra, o sea, son unos traidores, los que traicionan a la Palabra, como Judas. Ellos lo traicionan entregándolo.

Entonces usted siempre encontrara que aunque digan que lo creen, y usted si busca el Mensaje de “Los ungidos de los últimos días”, ahí encontrará

Cuando el Señor estuvo aquí en la Tierra, El dijo: “El Reino de los cielos entre vosotros está.” ¿Ve? Entonces si usted puede ver el Rey, el Hijo de David, usted está viendo el Milenio venir) *¿Qué guerrero puede ver a este gran Espíritu Santo venir en la forma de Jesucristo, el cuerpo literal de Cristo a apoderarse de nuevo? Párese conmigo. ¡Párese al lado mío!* (Ese es un llamado para predicadores valientes que se paren al lado de él).”

Ahora, usted puede entonces ver ese otro mensaje que se titula: “Poniéndonos (o Parándonos) al lado de Jesús.”

Ahora, el profeta aquí hace un llamado más abiertamente. Vemos que realmente tenemos que estar bien parados en el lugar que tenemos que estar parados.

Y ahora mire lo que dice el profeta, párrafo 143, página 34, dice: “*¡Oh! Hombre de Dios, ¿dónde está aquella espada?*” Ahora es con espada. La misma Palabra que era tipificado por llave allá en los tiempos de los apóstoles, ahora está tipificada por una espada. Es la misma Palabra, es la misma revelación, pero ahora en otra Dispensación.

Ahora, sabemos que el profeta tuvo la espada en la mano. Y ustedes saben todas la citas que yo les di en aquella ocasión que le hablé de la espada, y ahora vemos aquí que el profeta pregunta: “¿Dónde está la espada?” Si es un guerrero, ¿qué hace sin espada? Para sacar del pozo de Belén agua de ahí, no se puede ir si no es con una espada en la mano. Hay muchos filisteos por ahí.

Y la espada en la mano es la revelación de la Palabra, es la Palabra revelada en la forma correcta, o sea, la Palabra en la forma correcta, con el sentido que Dios le da a Su Palabra, no con una interpretación intelectual, sino como es realmente.

*“Nuestro Señor desea de una fresca bebida. No me importa si es la vida o la muerte. Vamos a cortar a través de esta casa. ¡Es tan difícil cuando uno está parado solo!”*

¿No le llega eso allá adentro a usted? El profeta estuvo aquí sobre la Tierra parado solito sabiendo todas estas cosas. Todo: Nombre nuevo, cómo usar el Nombre, y todo lo que Dios nos ha estado dando. El lo sabía, y estaba parado aquí solito. Y es duro cuando una sola persona está parada sola; pero aquí está haciendo un reclutamiento de valientes que se paren a su lado para traer de esa agua de ese pozo.

*“¡Es tan difícil cuando uno está parado solo! ¡Estoy haciendo un llamamiento por hombres que se puedan parar al lado mío y quedarse con la Palabra! Lo que diga la Palabra, se hace de esa manera, así como la Palabra dice. No importa lo que algo más diga (o lo que alguien más diga) quédese ahí de esa manera, porque esa es la única manera que cortará. Vamos a ir a Belén, el agua verdadera de Dios.*

*“Si algún hombre morase en Mí y Yo en él, si estuviereis en Mí y Mis Palabras en vosotros Morando (¿Qué le parece? Lo mismo que el Señor dijo allá. ¿Por qué? Porque es nuestro Belén hoy. Dios manifestado en carne es nuestro Belén hoy)...”*

Mírole aquí . Un poquito antes dice, párrafo 142: *“Perdóname si le he lastimado. No, no se atreva a hacer eso. Yo hago esto en el Nombre del Señor Jesús. ¡Regrese! Párese, usted hombre valiente que vea David parado, aquí.”* Si estaba parado allí, pues estaba en carne humana.

Bueno, estos son mensajes muy tremendos, muy importantes, para el pueblo del Señor.

El profeta en este mismo mensaje dice: “Párese a mi lado y yo me pararé al lado suyo.” En algún lugar por aquí está, no recuerdo bien el sitio, pero está en algún lugar por aquí, no nos vamos a tomar mucho tiempo para citarlo, búsquelo allá en su casa, porque yo le voy a decir cómo se cumple eso ahora, y entonces usted lo va a entender fácilmente.

“Párese a mi lado y yo me parare al lado suyo.” Bueno, ya él se fue. El en carne ya no está en medio nuestro, pero el Mensaje y el Mensajero son la misma cosa. Usted como predicador se para al lado del Mensaje de la Hora, al lado del profeta, y usted lo que dice es lo que dijo el profeta, y lo dice de la manera correcta, no importa quien brinque, quien salte, quien diga que no es así; el mismo Mensaje y el Mensajero (que es la misma cosa), el mismo Mensaje lo vindicará a usted. Y cuando todo el mundo diga: “Eso no es así” se van a tropezar que el profeta dirá en algún otro sitio: “Eso es así.”

Yo creo que nosotros hemos visto acerca de eso bastante ¿verdad? Yo creo que el Señor nos ha permitido oír muchísimo acerca de eso, y hemos oído muchísimas cosas; y han parecido, aparentemente, cosas que son un poquito duras o que no pueden ser, pero a los poquitos días ¿qué ha pasado? Dios ha vindicado que eso es de esa manera.

¿Ha vindicado Dios Su Nombre nuevo, Su Nombre eterno? ¿Ha vindicado el uso que hay que darle a ese Nombre? Bueno, ustedes han visto demasiado. ¿Ha vindicado lo de tener la Palabra en la mano? No solamente eso, sino que hasta dice aquí, como yo les dije en una ocasión, que allá en la segunda Dispensación fuera tres, también aquí dice que en el tiempo de David fueron tres; y ahora ya va por valientes que tomen la espada y echen para adelante a buscar de esa agua.

Bueno, yo creo que el agua ha sido traída. El profeta dice que habría un pueblo que habría de tomarse esa agua. Y si habría un pueblo que se tomaría esa agua, yo creo que alguien se la tiene que estar tomando. El profeta dijo: “Vaya, busque esa agua, que hay un pueblo que se la va a tomar.” ¿y qué esa agua? No es otra cosa sino el Mensaje, la Palabra, todo lo relacionado a nuestro Belén hoy. Dios manifestado en carne en medio nuestro como hijo de David.

Todo eso...Bueno, los filisteos dirán: “De esa agua no tomo yo.” Bueno eso está demostrando quien es usted; pero el profeta dijo: “hay un pueblo escogido que va a tomar de esa agua.” Léase ese mensaje de nuevo y lo va a encontrar. Hay un pueblo preordenado, predestinado, que va a beber de esa agua. Lo único que hay que hacer es atravesar 15 millas de incrédulos para ir a buscarla; y entonces echarla en un cántaro de agua (y usted tomar también, porque cuando llega allá uno llega cansadito); tomar buscar un cántaro de agua,

conducta es en contra de la Palabra, y lo que predica no es la Palabra, sino disparates, teología, intelectualidad y todas esas cosas, entonces lo que usted tiene que aplicar de la Palabra de Dios es: “salid de en medio de ella pueblo mío, salid de en medio de ella.”

El profeta dice: usted, cuando vienen y usted oye algo, en seguida usted dice: “pero así no dice mi iglesia, así no enseña mi iglesia, así no enseña mí pastor,” el profeta dice: ahí mismito es que usted falla; porque no es lo que diga su pastor o su iglesia, es lo que diga Dios. Y cuando usted se enfrenta a la Palabra de Dios como es, ahí es que usted dice quien es usted. Usted puede estar aparentando que es o no es, y usted mismo ni saber si es o no es, hasta que llega el momento que se encuentra frente a la Palabra genuina. Cuando se encuentra ahí tiene a la Palabra, ahí es que usted sabe si es o no es, ahí es que usted sabe si usted está siguiendo la Palabra o está siguiendo a hombres. Ahí es que usted sabe quién es usted.

Ahora, siempre, siempre, ese ha sido el problema de la gente, que la gente, pues, mira lo de afuera, dice la Biblia, pero Dios, dice, pero Dios mira lo de adentro. Si usted y yo, y todos, pudiéramos mirar siempre lo de adentro de la gente, si pudiéramos mirar lo de adentro que hay de los predicadores, podríamos ver si es Dios o no. Pero nos dejamos llevar por las apariencias de afuera, si tiene buena teología, si tiene buena apariencia, si habla de tal forma, que me convence lo que digo yo lo recibo. Con ese cuento nos vinieron en Venezuela: “bueno, lo del Nombre nuevo, si el Nombre nuevo es William Marrion Branham, para nosotros no hay problema, si ese es el Nombre nuevo no hay problema para recibirlo, si el hermano fulano de tal, que es el líder, lo recibe, nosotros lo recibimos.” Qué bueno es así ¿ah?. Eso es decir que son ciegos en la misma cosa, porque si uno no puede ver la Palabra es porque es un ciego, y entonces necesita que otro, ve él a través de los ojos de otro, y si él otro dice: “si es verdad, o no,” entonces el otro que es ciego dice: “yo lo veo, yo lo veo.” ¿Y cómo tu lo ves? “Ah, porque fulano que tiene vista lo ve.” Y si el otro es ciego también.

¿No dijo el Señor que a los líderes de aquel tiempo “ciegos guías de ciegos, y si el ciego guía al ciego ambos caerán en el hoyo”? Entonces usted no puede caminar reguindado de nadie, usted tiene que estar reguindado de la Palabra “ Si lo dice la Palabra, ¡jaj! Si lo dice la Palabra yo lo creo. No importa que el resto no lo crea. Si la Palabra dice que vendría Malaquías 4:5, el Elías que habría de venir, y yo lo supe cuando estaba allá en las denominaciones, y mí pastor dijo que no, yo vi esa Palabra y dije: “Sí, porque la Palabra lo dice, y seguí andando.”

El profeta dice: usted quiere quedarse con su pastor, quédese con su pastor y ser un pollo toda la vida, ahora, si es águila, pues levante el vuelo y siga la Palabra, porque todo hombre sea mentiroso, más Dios verdadero. Y Dios se ha manifestado en carne, y lo que Dios ha dicho a través de Su manifestación en carne es la verdad. Si yo me paro delante de la congregación aquí que pastoreo, y le digo cosas que no son, usted está llamado a seguir andando y buscar su sitio donde le hable la verdad como es. Yo no puedo tomar la Palabra del profeta que él dijo: “quédese con su pastor”, para amarrarlos a ustedes, y metiéndole disparates, y decirle “quédese, porque aquí lo dice:” la Biblia, también lo dice, pero tiene que

conseguirle fallas a Dios, usted puede aparentemente encontrar contradicciones, por el intelecto lo que usted encuentra son aparentes contradicciones, pero cuando puede captar la revelación, ve todo el cuadro completo.

Ahora vamos a pasar a algo más. Mire, siempre, siempre, tenemos que ver que todo. Todo lo que Dios ha revelado para el tiempo en que uno vive, es para uno. Y usted como individuo tiene que pensar siempre de esa manera.

Ahora, escuche bien: “Todos los misterios de Dios han sido consumados, todos han sido dados a conocer al pueblo de Dios. Usted no puede decir: “Bueno, a mí no me interesa de esto otro, ni de esto, ni de esto.” Si usted dice de esa manera, usted está diciendo: “a mí no me interesa de esto de la Palabra, me interesa de esto otro.” ¿Qué parte del cordero es lo que le gusta a usted? Es para comérselo todo. El Mensaje de la hora es un Mensaje completo. Todos los misterios están consumados, y todo lo que ha sido revelado es para usted y para mí. Usted no se puede poner con “misticismos”, como decimos nosotros al decir “esto no es como... no, no, no me interesa de esto.”

Esta hora es la hora de comernos toda la Palabra, y cada cosa en el momento en que el Señor lo ve, en el momento en que el Señor lo ve. Usted tampoco puede decir: “yo quiero comer de esto ahora.” No. Si lo que el Señor está sirviendo es esto otro, de esto otro que El está sirviendo es de lo que usted tiene que comer, y esperar hasta que le sirvan de lo otro, hasta que Dios revele sobre ese otro tema, y cuando lo revele: “bueno, ahora me lo voy a comer, porque ahora lo reveló,” mientras tanto tenía que dejarlo quieto ¿ve?

Todos los misterios han sido consumados. El agua del pozo de Belén tiene que ser traída para el pueblo de Dios, hay un pueblo que se la va a beber, se la va a tomar, y cuando está siendo dada esa agua es para tomársela, no puede decir: “no me gusta, en ese vaso en que me la dan no me gusta, si me la dieran en la de aquel me la tomaba”, es la misma agua. Entonces lo que no le gusta ¿qué es? Ahí es que siempre el profeta dice que es que se tropiezan, ahí es que se tropiezan siempre, porque usted no está mirándolo que le están dando, sino el instrumento donde se lo están dando. Entonces usted lo que hace es que es un seguidor de hombres, y no un seguidor del que está dentro. Y eso, eso sí es muy feo. Sea todo hombre mentiroso, más Dios verdadero. Entonces si viene a través de fulano que le gusta a usted: “ah, si viene a través de eso si me la bebo, si viene un disparate así grandísimo, también me la bebo.” ¿Ve?

¿Por qué? Porque no discierne entre la Palabra y el error. Entonces no importa lo que venga, lo agarra, porque usted lo que mira es el vaso, aunque lo que tenga dentro no sea el agua genuina. ¿No es eso lo que han hecho las denominaciones? ¿No es eso lo que hicieron todos aquellos que se quedaron allá en las denominaciones cuando vino el Mensaje, ah?” No, si mi pastor que está aquí, dice que ese Mensaje, y ese es el profeta, y que me bautizó en el Nombre del Señor Jesucristo, si mi pastor dice que es así yo lo creo, pero si él dice que no, y estoy diciendo que no, yo también digo que no; porque la Biblia dice: obedeced a vuestros pastores, porque ellos velan por nosotros.” Pero no leyó más adelante, ahí mismo, que dice que tiene que ver, examinar, a ver su conducta. Si su

llenarlo, y traerlo para acá porque hay un pueblo que se la va a tomar. Por lo tanto, eso es lo único que había que hacer.

Ahora, el problema eran los incrédulos que habían por todo ese camino evitando que se cogiera de esa agua para traerla al pueblo; pero hemos visto que ya el agua está en medio nuestro, estamos bebiendo de esa agua (y es el agua de vida eterna), y estamos comiendo del pan de vida eterna, estamos comiendo y nos estamos alimentando muy bien alimentados. Y nadie podrá estar listo para el rapto a menos que no coma de ese pan y beba de esa agua.

El Señor dijo en una ocasión: “El que no coma mi carne y beba mi Sangre, no tiene vida.” Hoy hay pan y hay agua para beber, y el que no, pues que se olvide de lo demás. Pero hay un pueblo, como dijo el profeta, que se bebería esa agua y se comería ese pan y nos la estamos comiendo.

Así que eso nos enseña que ha habido valientes en este tiempo, que el deseo de nuestro David hoy ha sido un orden. Y ha sido buscada esa agua, no importa los obstáculos que hubieron, no importa los obstáculos que hubieron para ir a buscarla, y no importa los que hubieron para traerla (para buscarla muchos, para traerla igual). Pero ya está en medio nuestro y nos la estamos bebiendo.

Ahora, vemos que siempre la gente ven algo en la Palabra y dicen: “Eso cuando ocurra va... Esto es así, esto es así, esto va a ser algo grande, y de esta manera y de esta otra manera.” Pero cuando se cumple, se cumple en forma tan sencilla, tan simple, que la gente todavía se quedan esperando y no saben lo que es eso.

Ahora, dice el profeta que aquellos tres valientes no eran personas grandes de tamaño, más bien ellos eran grandes porque confiaban en Dios, y confiaban en su líder, en su rey; así como nosotros confiamos en nuestro rey, en nuestro David Hoy, Dios manifestado en carne hoy.

Pero dice que aquellos incrédulos que habían en el camino, aquellos filisteos, muchos de ellos eran dos veces el tamaño de ellos. Y en lo intelectual también encontramos que en este tiempo hay dos o tres veces, en tamaño intelectual, gente que están alrededor de la Palabra, pero que en vez de buscar de esa agua para llevársela al pueblo, más bien actúan como los filisteos para evitar que le sea traída el agua de la Palabra al pueblo de Dios.

Y el pueblo de Dios ¿qué? Sediento de esa agua. Si eso es lo que desea el pueblo y eso es lo que necesita. ¿Usted no está sediento de esa agua, no está sediento de que toda la Palabra que ha sido traída Dios le permita conocerla de la manera que es? Si usted está sediento por eso, si usted esta clamando por eso; entonces si hay una profundidad; un abismo que clama, hay otro que responde. Y ese que responde dice: “¡El pueblo está clamando por esto! ¡Hay un pueblo preparado para tomar de esa agua! ¡Vamos, valientes que se paren a mi lado, y vayan conmigo y busquen de esa agua, de esa Palabra! ¿El habló del Nombre nuevo? ¡que hablen también del Nombre nuevo y lo digan como es! ¿El hablo de la adoración de este tiempo? ¡que hablen también de eso! ¿El habló todas estas cosas que hemos hablado de este tiempo? Si. Pues si las hablo, entonces El busca valientes que la repitan de la manera que tienen que decir las.” Porque hay un pueblo que está esperando por esa agua.

Muchas veces puede pasar como le pasa a las denominaciones. Mire, las denominaciones vienen y comienzan a... predicar y predicar de la Biblia, predicar de la Venida del Señor, predicar de esto, predicar lo otro, en forma intelectual. Después que se cansan de predicar y ven que han fallado por todos sitios, después si aparece alguien predicando sobre eso de la manera correcta ¿qué pasa? Se ponen celosos: “No, no. A nosotros no nos interesa de esto ni saber de lo otro, lo que nos interesa es creer en el Señor Jesucristo y eso es todo, y el saber esas cosas profundas no nos interesa.” ¿Ve?

¿Por qué dicen así? Porque como no saben ni papa, no tienen la revelación de eso, no les interesa que venga alguien que tenga la revelación a predicarles, porque se ponen celosos, y creen o ven que el pueblo entonces le es abierto los ojos espirituales y pueden ver la Palabra y pueden darse cuenta de los disparates que le estaban diciendo, y darse cuenta entonces. “La cosa no era como me estaban predicando.”

¿No estuvieron celosos del Señor Jesucristo aquellos líderes religiosos? Era celo lo que tenían del Señor. Y lo que querían evitar era que la gente se fuera detrás del Señor para oírle. Y ellos no tenían lo que el pueblo necesitaba, ni tampoco querían que el que lo tenía se lo diera. Por eso el Señor les dice: “Ustedes ni comen, ni dejan comer (eso es acá en forma de hablar nuestra).” “Ustedes ni entran por la puerta, ni dejan entrar, no los dejan entrar tampoco.” Porque la puerta es Cristo. ¿Ve? Eso es en palabras nuestras: “Ni comen , ni dejan comer”.

Bueno, siempre el celo es del diablo. Ese celo es del diablo; porque siempre lo que estamos llamados es a cuando vemos a Dios manifestándose, revelando Su Palabra, dejar que el pueblo escuche eso, porque necesita escuchar eso, porque tiene sed de Dios; y eso es lo único que le hace bien. Las predicaciones intelectuales nuestras lo que le hacen es daño.

Recordemos que después al final del camino tenemos que darle cuentas al Señor. Y si tenemos que darle cuentas al Señor, lo mejor es tener las cuentas bien arregladitas acá, y cuando Dios hace algo: ¡Oh! que el pueblo escuche eso que Dios está haciendo.

Muchas veces nos ponemos celosos y pensamos que nos van a quitar o la fama, nos van a quitar la atracción que tenemos delante de la gente, y ya no nos van a querer oír a nosotros, y entonces van a seguir a otro y a oír a otro porque creerán lo que el otro le predique (si es que tiene la revelación de Dios). Y cuando actuamos de esa manera ¿qué hacemos? Nos metemos por el medio y decimos: “Señor, si tú no me das a mí esto para predicárselo al pueblo, yo no dejo que lo escuchen a través de fulano.” ¿Y qué usted hace? “Señor, aquí el que mando soy yo. Si tú no lo haces a través de mí, no lo puedes hacer a través de nadie.” ¿No es eso lo que han hecho las denominaciones? “No, si va a enviar un mensajero tiene que ser Billy Graham para los evangélicos. Y si es para los pentecostales tiene que ser Oral Roberts.” Pero sin embargo era William Marrion Branham. Entonces dijeron: “No, no, no. Ese no.” ¿Ve?

Ahora, si Dios quiere bendecirnos a todos y quiere darnos algo, entonces miremos a Dios y dejemos que Dios haga lo que El quiera hacer, porque es para beneficio de todos.

Mire, cuando nosotros nos ponemos celosos, eso es el diablo que quiere engañarnos a nosotros, y quiere hacernos creer que somos alguien, y al final del camino nos daremos cuenta que éramos nada, y el Señor nos puede decir: “¡Apártate de mí obrador de maldad!” Me viste obrando y revelándome para darle a conocer a mi pueblo lo que tenía que conocer de la Palabra y te metiste por el medio para interrumpir, y sabiendo que era Yo.” ¿Ve?

Entonces tenemos que siempre tener mucho cuidado en eso, porque cuando Dios se mueve a la escena, el que se meta por el medio eso es una cosa peligrosa. Y Dios cuando obra, obra tan sencillo, en forma tan sencilla, tan simple, que la simplicidad es lo que muchas veces no queremos que el pueblo vea.

Muchas veces pensamos: “Bueno si lo hace a través de fulano de tal , que es una persona grande intelectualmente, pues que venga todo lo que venga; pero si lo hace por fulano de tal...”

...de congregación, o dos mil de congregación, porque el ministerio no tiene que ver con el número. Si fuera por número que usted oyó que podríamos tener quinientas o mil personas de congregación, entonces tendríamos que decir: “Yo soy más grande que el Señor Jesucristo,” porque El lo que tuvo fueron 12, y uno era un diablo ¿ve? El mismo hermano Branham, el mensajero de esta hora, la congregación que tuvo dice que fue un par de docenas, y un par de docenas ¿cuánto es? El decía: “bueno, si usted saca a todas las visitas que hay aquí, yo me quedaría aquí con un par de docenas, que es lo que hay aquí” ¿Qué le parece?

Ahora, tenemos que ver y no tropezar nunca con el Señor, porque siempre decimos que no tropezamos con la Palabra, pero cuando tropezamos en la forma en que Dios se manifiesta, estamos tropezando con la Palabra del Señor, y tropezar con la Palabra uh, uh. Dice que es Piedra de escándalo. Esa piedra el que tropiece con ella, pues no sale muy bien, porque cualquiera que se levante en contra de Dios o de lo que Dios esté haciendo ¿qué pasa? aparentemente ganó la batalla, pero cuando viene a ver la tiene perdida con el Señor.

Entonces siempre, siempre, tenemos que cuidarnos en eso, porque si Dios ha prometido que va a hacer algo, entonces El lo va a hacer de la forma que El ha prometido que lo va a hacer. El no va a permitir que nadie venga a interpretar Su voluntad o Su plan. El lo hace en la forma que El quiere, y cuando El quiere. Y cuando El lo hace, lo mejor que podemos hacer es ¿qué? Reconocer a Dios moviéndose en la escena, y recibir la bendición que el Señor quiera dar.

Vimos ya en esta noche el Nombre eterno de Dios, vimos ya la causa por la cual cualquier persona puede levantarse a hablar acerca del Nombre de Dios, y que el profeta lo pronunció de otra forma o cualquier otra cosa, pero ya sabemos estas cositas.

Yo cuando prediqué en aquella ocasión, la primer noche aquí, acerca del Nombre nuevo del Señor Jesucristo, yo no sabía eso. Aún a esta congregación de Ponce aquí, aún todavía no se lo había dicho, hace algún tiempito, hace muy pocos días. El Señor me mostró esto, y dije: “ah, pues vamos a dejarlo para el culto del viernes último de este mes, para dárselo a los hermanos allí.” Yo me gocé en grande manera. Usted ve que a Dios no hay por donde encontrarle falla. Cada cosa que está en la Palabra, cada cosa tiene su correcto sentido; usted no puede